



Retos y Oportunidades del Trabajo Social

Como Constructor de Paz

Carlos Andrés Paniagua Quintero.

Asesora:

Glenny María González Ruiz

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajo Social

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Seccional Antioquía – Chocó

2019

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en un primer momento a Dios y a mi familia por sus esfuerzos, el amor y la comprensión durante los años de formación, gracias por estar conmigo en cada paso y por hacer parte del cumplimiento de esta gran meta.

Mi más profundo agradecimiento a todos los maestros que hicieron parte de mi formación, hoy entiendo que cada lectura, cada investigación exigida, fueron tan solo escalones para hoy poder hacer entrega de manera grata, un informe investigativo no solo para la academia sino para todas y todos aquellos que deseen conocer un poco más del complejo momento que atraviesa nuestro país pero que finalmente hace parte de una nueva historia.

Agradecer a la vida por haberme llevado al municipio de Puerto Berrio, compartir y aprender de las Asociaciones de Víctimas, ya que, sin las diversas capacidades de cada una, no hubiese sido posible la realización de este. Cada una dejó cientos de enseñanzas, experiencias y grandes momentos en mi vida.

Agradezco de igual forma a todos aquellos que hicieron parte de este proceso investigativo como lo fueron las organizaciones y asociaciones de víctimas del municipio de Puerto Berrio, Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), Asociación de desplazados del Municipio de Puerto Berrio (ASODESBE), Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas de la Violencia (AME), Asociación de Víctimas del Magdalena Medio (ASOVICMAG) , al igual que a cada una y uno de mis compañeros que aportaron para la consolidación de esta investigación.

Finalmente agradezco a mi asesora por compartir sus conocimientos, por enseñarme que todo depende de mi esfuerzo y que sin este no es posible sacar nada adelante, gracias por la paciencia, el tiempo, la dedicación, el esmero y el compromiso que tuvo para guiar esta investigación y que este proyecto concluyera de manera exitosa aportando aprendizajes para mi vida personal y profesional. Infinitas gracias

CARLOS ANDRES PANIAGUA QUINTERO

INDICE TEMATICO

RESUMEN1

ABSTRACT2

INTRODUCCIÓN3

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA6

JUSTIFICACIÓN9

MARCO TEÓRICO14

OBJETIVOS37

OBJETIVOS ESPECIFICOS37

METODOLOGIA38

RESULTADOS40

CONCLUSIONES43

RECOMENDACIONES47

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS49

ANEXOS56

RESUMEN

El presente estudio pretende dilucidar los retos y oportunidades que tiene la profesión de Trabajo Social, en el marco del posconflicto reconociendo la importancia de las organizaciones de víctimas de Puerto Berrio (Antioquia) como unas de las principales víctimas de décadas del conflicto armado en Colombia con las FARC.

Por tal razón el objetivo de este trabajo investigativo fue indagar sobre los retos y oportunidades que el Trabajador Social enfrenta en el marco del posconflicto, desde la mirada de las organizaciones de víctimas reconociendo las comprensiones de está, acerca del conflicto y posconflicto y visibilizando las acciones humanas, de la vida social como una construcción del territorio a causa de las afectaciones que generó la guerra en las comunidades, los cimientos necesarios para consolidar el proceso de Paz, y los elementos que permita preparar el terreno para la construcción por medio de la verdad, la reconstrucción de la memoria, la reconciliación y la justicia, con un análisis de los procesos de paz en Colombia, y sobre la participación y obstáculos que enfrentan las comunidades.

Como un aporte a las Ciencias Humanas y Sociales y en general para la construcción de paz, además de dar cuenta de los procesos comunitarios que vienen desarrollando estas organizaciones y de las categorías que vienen siendo estudiadas recientemente por la academia y que han servido de reflexión en el debate público, por las Universidades y teóricos como objeto de investigación.

Palabras claves: retos, oportunidades, trabajo social, construcción de paz, organizaciones de víctimas.

ABSTRACT

This study aims to elucidate the challenges and opportunities that the profession of Social Work has in the post-conflict context by recognizing the importance of the victims' organizations of Puerto Barrio (Antioquia) as one of the main victims of the decades of armed conflict in Colombia with the FARC.

For this reason, the objective of this research work was to investigate the challenges and opportunities that Social Workers face in the post-conflict context, from the perspective of victim organizations, recognizing their understandings of conflict and post-conflict and making visible human actions of the social life as a construction of the territory because of the consequences generated by the war in the communities, the foundations to consolidate the Peace process, and the elements that allow us prepare the land for the construction by the way of truth, the reconstruction of memory, reconciliation and justice, with an analysis of the peace processes in Colombia, and the participation and obstacles faced by the communities.

As a contribution to the Humanities and Social Sciences and, in general, for the peace-building, besides accounting for the community processes that these organizations are developing and for the categories that are being studied recently by the academy and that have served of reflection in the public debate, by Universities and theoreticians as an object of investigation.

Key words: challenges, opportunities, social work, peace-building, victim organizations.

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado de medio siglo con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) ha llegado a su fin. La firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto, forja una nueva etapa para la sociedad colombiana y permite iniciar un camino en el que el Estado debe asumir un nuevo rol en la construcción de la paz sin excusas o cortinas de guerra, las cuales no han permitido generar procesos de desarrollo en la mayor parte de los municipios y departamentos del país. Estado podrá dedicar todos sus esfuerzos a la construcción de una Colombia en paz, donde el conflicto armado no sea la vía para la solución de los problemas sociales, políticos y económicos del país. Al contrario, es el momento para que se gesten soluciones que sean acordadas y no desangren al país como en los últimos cincuenta años.

Por tal razón, el presente informe de investigación es el resultado de un proceso reflexivo y observacional, realizado con el apoyo de las asociaciones de víctimas del conflicto armado en Colombia del municipio de Puerto Berrío (Antioquia), mediante un intercambio de conocimiento y experiencias vivenciales con las comunidades que forman parte de estas asociaciones, centrado en los procesos de construcción de paz que se han venido desarrollando los habitantes de Puerto Berrío desde el 2005, con el propósito de ser escuchadas y reconocidas, de buscar la manera que lo ocurrido con la violencia no se repita, y que llegue a oídos de una sociedad que muchas veces ignora, justifica o naturaliza su tragedia.

Las razones que explica este trabajo, van desde la formas de como una guerra librada - que revela la magnitud, la degradación y las graves consecuencias e impactos que dejó sobre la población civil, y como haciendo de los procesos de construcción comunitaria- y, de escenarios en el cual confluyen distintas organizaciones sociales y de víctimas del municipio para aportar a

la memoria histórica de Colombia en el marco del posconflicto y en la implementación del acuerdo de paz entre para la reconstrucción del territorio, la memoria, la justicia, el perdón, las garantías de no repetición y una cultura de paz.

En medio de este panorama, es fundamental pensar la apuesta que debe hacer la profesión de Trabajo Social en la construcción de un país en paz, donde se desarrollen estrategias para el posconflicto junto con las organizaciones de víctima, las cuales han sido una de las que más ha sufrido las consecuencias del conflicto armado, por tanto, serán los sujetos centrales de esta investigación. En base a lo anterior, cuáles son esos los retos y oportunidades que se tienen desde la profesión para construir nuevos escenarios desde lo local a lo nacional, con las organizaciones de Víctimas del municipio de Puerto Berrio, Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), Asociación de desplazados del Municipio de Puerto Berrio (ASODESBE), Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas de la Violencia (AME), Asociación de Víctimas del Magdalena Medio (ASOVICMAG).

Los impactos que ha tenido la población víctima en Colombia debido al conflicto armado han sido de tipo directo y se refiere a aquellos relacionados con la violencia y los fenómenos que esta ha creado como los son el desplazamiento forzado, las desapariciones, asesinatos, el reclutamiento forzado, tomas guerrilleras, destrucción de infraestructura entre otros ligados a la ubicación geográfica de ciertas poblaciones próximas a las zonas de dominio de los grupos armados al margen de la ley. Reconocer estos fenómenos y trabajar en conjunto por la construcción de paz es clave para no caer en el error de creer que solamente se vieron afectados aquellos que sufrieron alguna incursión indirecta de los grupos armados en su comunidad. Por

ello es clave reconocer que el conflicto afecta en mayor o menor medida también a las víctimas de cualquier parte del territorio colombiano sin importar su ubicación geográfica, de forma política, económica y social. Los daños a la infraestructura, los recursos destinados a la guerra para contrarrestar a los grupos armados.

Puerto Berrio, ubicado en la subregión del Magdalena Medio, Departamento de Antioquia. Limita por el norte con los municipios de Yolombó, Remedios y Yondó, por el oriente con el departamento de Santander, por el sur con los municipios de Puerto Nare y Caracolí, y por el occidente con los municipios de Caracolí y Maceo. Su cabecera dista 191 kilómetros de la ciudad de Medellín, capital de Antioquia. El municipio posee una extensión de 1.184 kilómetros cuadrados. Tiene una población estimada de 46.883 habitantes (fuente: DANE 2005) y de las cuales se registran 6.206 víctimas del conflicto armado (fuente: Unidad de Víctimas), un municipio bordeado por un cementerio de personas desconocidas o sin identificar llamados comunmente “NN” y el guardián de la memoria, el Río Magdalena, hoy tiene al pie de sus riberas grandes organizaciones de víctimas que dejó el conflicto armado, que reconstruyen sus vidas y la memoria de sus parientes desaparecidos en los afluentes. Regresar al río, no sólo para resguardar la memoria de sus desaparecidos, sino a continuar con la tradición pesquera que por años el conflicto armado les arrebató.

Para finalizar, este informe investigativo pretende establecer que los retos y oportunidades que se están presentando para el trabajo social son otros en el contexto colombiano, en especial en aquellas comunidades que por años llevan procesos que surgen por iniciativas propias de gente resiliente, con iniciativas orientadas a aportar a la superación de la violencia del municipio y contribuir a la reconstrucción del tejido social, la convivencia pacífica, la memoria, el perdón y

la reconciliación ciudadana, ver todos estos procesos como oportunidades para el trabajo social desde la identificación y el reconocimiento de las potencialidades sociales que cuenta el municipio, para transformar su realidad hacia escenarios de reconciliación y paz.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A raíz de más de 50 años de confrontación violenta y varios intentos de solución pacífica (fallidos) se puso en marcha un proceso de negociación conducente a la firma de un Acuerdo de Paz, el cual se desarrolló durante más de 4 años en La Habana (Cuba), entre los delegados y delegadas del Gobierno Nacional, en cabeza del presidente Juan Manuel Santos y delegados y delegadas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con la decisión mutua de poner fin al conflicto armado nacional. Dichos acuerdos tuvieron origen el día 23 de febrero, notificándose el día 26 de agosto de 2012 y se dieron por finalizados con su firma el día 24 de noviembre del 2016. (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016).

El quinto punto de los acuerdos recibe el nombre de “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz; y Compromiso sobre Derechos Humanos”, dicho punto concibe el “el reconocimiento de las víctimas, la reparación, el esclarecimiento de la verdad, garantías de protección y seguridad entre otras, en el que las comunidades y organizaciones de víctimas desempeñan un papel protagónico en la definición del mejoramiento de sus condiciones de vida y en la definición del desarrollo del país” (Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016,pág.124) y tiene como objetivo lograr la satisfacción de los derechos de las víctimas, asegurar la rendición de cuentas por lo ocurrido, garantizar la seguridad jurídica de quienes

participen en él, y contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición, como elementos esenciales de la transición a la paz. Generar bienestar a quienes habitan el campo colombiano; es por ello que desde la comprensión de este quinto punto y para el desarrollo del informe investigativo se retomaron conceptos tales como: población Víctima del conflicto armado, construcción de Paz, posconflicto y Trabajo Social, de esta manera se aportará a la construcción del objeto de investigación.

Por lo planteado anteriormente nace esta propuesta académica y bajo la sub-línea de investigación gestión social, política y comunitaria, del programa de Trabajo Social de la facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Seccional Antioquia-Chocó. Teniendo en cuenta dos de las temáticas de la sublínea, la primera los movimientos sociales y acción colectiva y la segunda las organizaciones comunitarias y desarrollo local y las variables de proceso de paz, construcción de paz, organizaciones de víctimas y desarrollo comunitario.

Es importante contextualizar el proceso histórico de conflicto armado que vivió la subregión del Magdalena Medio, dirigido a sus organizaciones sociales y de víctimas, sociedad civil, campesinos, empresarios e instituciones nacionales e internacionales, que ahora desde el posconflicto y con la firma de los Acuerdo de Paz, le han venido apostando a la consolidación de la paz, a través del fortalecimiento de procesos en el trabajo social como agente de paz, dinámicas que generan cultura política, respeto por el otro y su libertad de expresión en los contextos locales, derecho a la oposición crítica de las realidades, sanos debates y la construcción de una cultura de paz que involucre al departamento y al país en reflexiones más profundas sobre

las necesidades cotidianas de los territorios. Los retos y oportunidades desde el Trabajo Social en el marco del posconflicto, para así lograr profundizar en la construcción de procesos que permitan una interpretación acerca del momento que atraviesa el país, desarrollando significados que puedan dar cuenta de las implicaciones que puedan generarse en un marco de posconflicto, en el que se propicie una mejor calidad de vida a todas las personas no solo a las cuales se les han vulnerado sus derechos, como lo son las víctimas del conflicto armado colombiano, si no a todas aquellas que se han visto afectadas indirectamente.

El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y la Red Prodepaz, liderado por el padre Jesuita Francisco de Roux, la Diócesis de Barrancabermeja, el Centro de Investigación y Educación Popular, el Banco Mundial, el Departamento de Planeación Nacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Ecopetrol, comprometidos a trabajar por la paz, albergan numerosas organizaciones de 32 municipios adscritos a cuatro departamentos, Antioquia, Bolívar, Cesar y Santander, con una misión de construcción de paz regional, con una propuesta de un Laboratorio de Paz del Magdalena Medio “ (el laboratorio está dirigido, esencialmente, a construir modelos alternativos de paz y desarrollo a niveles locales y regionales), representa un intento de crear las condiciones sociales, económicas y culturales para la paz a un nivel de base”. (Barreto, 2009, pp.508-509), y que ahora debe tomar gran relevancia en el marco del pos-conflicto e implementación del acuerdo de paz que está viviendo Colombia, para apoyar en la consolidación de la paz del departamento de Antioquia desde los territorios más golpeados por el conflicto armado es un verdadero reto para la institucionalidad y para los nuevos aportes teóricos e investigaciones académicas de las Ciencias Humanas y Sociales.

Considerando los tiempos y condiciones que exigen la construcción de paz y la implementación del acuerdo firmado entre el Gobierno Nacional y la entonces guerrilla de las FARC-EP, y en este sentido es pertinente identificar el tipo de transición que está viviendo el país con el cambio de Gobierno. Lo que busca este trabajo académico es dejar un precedente para futuras investigaciones y que entendamos que el fin es hacerle frente a uno de los principales desafíos del posconflicto y del Trabajo Social, presentados como retos y oportunidades para ser constructor de Paz, su consolidación desde los territorios con la cooperación de las asociaciones de víctimas del conflicto armado y demostrando cómo puede convertirse en la piedra angular en el desarrollo y el bienestar social, con la generación de nuevos aportes teóricos, reflexiones e investigaciones académicas, para ser constructor de paz con las comunidades en Conflicto Armado.

JUSTIFICACIÓN

“Una narrativa sobre un pasado remoto y una realidad anclada en nuestro presente” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p.16)

Este informe partió de la necesidad de realizar una investigación desde Trabajo Social, acerca del posconflicto en el marco de las víctimas, desde un acercamiento con las organizaciones de víctimas en el municipio de Puerto Berrio-Antioquia, en perspectiva de aportar a la identificación de los retos y oportunidades que dicha profesión enfrenta para la construcción de paz, ampliando la visión que se tiene desde la academia y reconociendo la importancia de las víctimas y su lucha por la verdad, la justicia y la no repetición.

Esta investigación busca dar cuenta de los procesos de construcción de paz que lleva la comunidad de Puerto Berrío – Antioquia, población que ha sido víctima del conflicto armado y que no evidencia por parte del Estado, una política pública clara para la superación de los problemas sociales de vivienda, la educación y el trabajo, ya que sin el acceso a la tierra muchos son despojados de su lugar de vivienda y por ende de su capacidad productiva, violencia, despojos, corrupción y violaciones de derechos humanos, entre otras que afectan las condiciones de vida de los Porteños, esto no implica que sus pobladores no tengan aptitudes positivas y activas frente a esta situación generadas por el conflicto, esta investigación logra enaltecer los méritos de las organizaciones de víctimas, porque hacen parte activa de la construcción de paz, y de mejorar su calidad de vida para los habitantes del municipio de Puerto Berrio, las cuales se enfocan en la promoción del crecimiento colectivo, valorar lo mejor de la gente, descubrir sus fortalezas, imaginar escenarios futuros y generar capacidades de acción, buscando que esas unidades sean llevadas a la sociedad para el provecho del colectivo, cuyas acciones empezaron a desarrollar programas para la reconstrucción de la memoria, la reconciliación y el perdón, desde el 2005 en compañía de un grupo de estudiantes de la sede de la Universidad de Antioquia, creadores de la Corporación Ave Fénix, con el objetivo de darle voz a los que no tienen voz, una casa museo y la Semana de la Puesta de Dolor en Escena Pública, que agrupaba a más de 900 familias víctimas relacionadas con las confrontación entre, ejército, paramilitares y guerrilla.

Expresar desde la base, con la comunidad y organizaciones las situaciones dadas como retos y las oportunidades presentadas de un Trabajador Social en un trabajo desarrollado y mancomunado con las asociaciones de víctimas de Puerto Berrio en el 2018, como constructores de paz, sin embargo, no pretende ofrecer un estudio global y riguroso de cualquier situación dada

en la investigación, sino, un análisis de la situación de la población afectada por el conflicto y cómo entender los problemas que van surgiendo por las dinámicas como organizaciones de víctimas, y cómo desde el Trabajo Social ayudar a la superación de la exclusión social, la desigualdad, la inequidad, y cómo lograr que tengan igualdad en las oportunidades sociales, la protección y la garantía de los derechos que tienen como víctimas en el marco del conflicto armado.

Donde paradójicamente, los integrantes de las organizaciones de las víctimas viven como vecinos, pero se encuentran inmersos en viejos ciclos de interacción negativa y esto conlleva a que los procesos de construcción de paz se vean entorpecidos por un inmenso sentimiento de hostilidad profundamente arraigada, muchas de estas dinámicas hacen que los procesos y las soluciones resulten no sólo ineficaces, sino en muchas ocasiones sean incluso irrelevantes u ofensivos y se presenten como retos y oportunidades que tiene el trabajo social en el marco de la construcción de paz.

Los retos y oportunidades del Trabajo Social con organizaciones de víctimas, de los procesos de construcción de paz desde los territorios, con grupos y comunidades que están en medio del conflicto armado, en donde se involucra responsabilidades con las personas con quienes se trabaja, si bien se pueden generar impactos positivos a las personas que integran las asociaciones de víctimas, también puede re-victimizarlos o exacerbar sus situaciones conflictivas. Esto en el marco de un nuevo escenario que está viviendo el país en una era de posconflicto o de volver a la guerra, y se evidencia una polarización e incertidumbre, donde algunos optan por la continuación de la confrontación armada como única salida de terminar el conflicto interno, y mientras

quienes lo han vivido de forma directa han tomado el camino de cambiar sus vidas y buscar en medio de la perplejidad, la esperanza de una vida sin enfrentamientos, muertes y desplazamiento.

La investigación social tiene la palabra, no para ratificar las explicaciones de sentido común, sino para reformular las explicaciones sobre la agresión, el conflicto y la construcción de posibilidades de vivir juntos. Se trata de volver al sentido antropológico del conocer, de resaltar la función adaptativa del conocimiento, como conocimiento vivido y como conocimiento para la vida, el amor y la paz (Guerra y Plata, 2005, p.88) ¹. Si reconocemos la magnitud de los procesos de transformación que hoy persisten en los Porteños y que Colombia apenas comienza a darles importancia es porque está entendiendo las dimensiones de su propia tragedia, de sus responsabilidades, el silencio y la indiferencia que por años la distorsión, el ocultamiento y el olvido del que hemos sido cómplices, y debe ser motivo de reflexiones colectivas.

Y es por esta complejidad que el Trabajo Social, va a encontrar su razón de ser, como constructor de paz, debe ser líder, orientador, consejero, mediador e investigador, con capacidad de articular y trabajar con la institucionalidad para ayudar a cumplir con los objetivos y metas propuestas por las comunidades en los diferentes procesos de memoria, reconciliación, perdón, y cultura de paz que se están dando en los territorios más alejados, encaminadas siempre a potenciar y brindar herramientas a las comunidades para el mejoramiento de su entorno.

1 Tomado de la revista de estudios sociales no. 21, agosto de 2005, 81-92. “*Estado de la investigación sobre conflicto, posconflicto, reconciliación y papel de la sociedad civil en Colombia*”, escrita por:

María del Rosario Guerra de la Espriella, política y economista de la Universidad del Rosario, con maestrías en administración pública de Harvard y economía agrícola de la Universidad de Cornell.

Juan José Plata Caviedes, Maestría/Magister Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, Maestría En Antropología Social, Especialización Universidad De Oviedo. Estudios sociales de la ciencia e innovación tecno, Pregrado/Universitario Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, Economía.

Así, los retos y las oportunidades del Trabajo Social, tal como lo presenta Castillejo van direccionados hacia un fortalecimiento y acompañamiento “...a la realidad de los territorios, que definitivamente no se va a modificar con la firma de un acuerdo. Esto requiere una acción mancomunada de muchos sectores para hacer una apuesta conjunta”². con el fin de hacerle frente a uno de los principales retos del posconflicto, la consolidación de Paz, la reconstrucción del Tejido Social, la Justicia, la Igualdad y la eliminación de todo tipo de violencia.

La construcción de paz es un proceso integral, en el que hay que empezar a prepararse para hacer cambios en diferentes factores de los territorios, la paz no puede ser sectorial, es un proceso global que debe incluir a todas las comunidades, sean víctimas directas o indirectas del conflicto y la lucha armada en Colombia. Pero la construcción de una paz estable y duradera como se planteó en los Acuerdos de Paz tiene un objetivo muy claro: el respeto por la identidad del otro, la justicia y el respeto por la memoria de los sobrevivientes, y es a través de este trabajo investigativo se logre dejar un impacto a la comunidad académica de la importancia de una cultura de paz, es un momento, una voz, que quiere ser un elemento de flexión para el debate social y político abierto, y que “...el reto para las ciencias sociales es mirar la diversidad de cómo se articulan todas esas formas de estatalidad física y pragmática en esos escenarios. Ahí se necesita salir de las universidades y hacer muchas cosas por fuera.”³

2 (Castillejo, 2016, p.125) Entrevista a Alejandro Castillejo Cuéllar, (2016). Dos investigadores dialogan sobre la construcción de paz. *Revista de Estudios Sociales*, (56), 122-129.

3 (Castillejo, 2016, p.126) Entrevista a Alejandro Castillejo Cuéllar, (2016). Dos investigadores dialogan sobre la construcción de paz. *Revista de Estudios Sociales*, (56), 122-129. Alejandro Castillejo Cuéllar es Doctor en Antropología de la New School for Social Research (New York, 2006). Postdoctorado en estudios Sociales de la Ley, Universidad Humboldt, Berlín. Su preocupación por las dinámicas de la violencia y por las reconfiguraciones del lazo social lo han llevado a trabajar cercanamente con organizaciones de desplazados y sobrevivientes de desaparición forzada en Colombia, así como también con organizaciones de mujeres viudas, excombatientes del Congreso Nacional Africano y víctimas de tortura durante el régimen del Apartheid en Sudáfrica.

Finalmente, esta investigación está sujeta bajo una postura ético- política y ético-profesional que busca el reconocimiento del otro, tanto del que la realizó como de la población que se investigó, por lo tanto, se respetó la participación y de igual forma se promovió y se mantendrá la confidencialidad de la recolección de cada uno de los datos e información que se recolectó en este proyecto.

MARCO TEÓRICO

Este informe de investigación intenta romper con las visiones que reducen el conflicto a una historia de buenos y malos “donde la sociedad ha sido víctima, pero también ha sido partícipe en la confrontación: la anuencia, el silencio, el respaldo y la indiferencia deben ser motivo de reflexión colectiva”. (Informe general grupo de Memoria Histórica. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad, 2013, p.20). Colombia se caracteriza por tener la insurgencia armada más prolongada de América Latina. Sus orígenes datan de los comienzos de los años sesenta, de la época inmediatamente posterior a la revolución Cubana y de las ofensivas nacionales contra las llamadas "repúblicas independientes"⁴. Una historia de conflictos, que ha tenido múltiples impactos en la población civil, los resguardos indígenas, las comunidades afrodescendientes y el campesinado; y que a lo largo de la historia de Colombia han resultado vulnerablemente a la guerra.

4 (Arias, 1991, p72) El proceso de constitución de las "repúblicas independientes" se inició desde 1951, ligado a la formación de las primeras "columnas de marcha" en el sur del Tolima, "columnas" que se formaron inicialmente para resistir la dictadura de Gómez y Urdaneta y que luego, con el esfuerzo del grupo guerrillero liberal de los Loaiza, fueron perfilándose como mecanismos de resistencia político-militar a la violenta persecución desatada desde el gobierno conservador.

Pero si Colombia tiene la insurrección más antigua del continente, también se distingue por tener los procesos de negociaciones más largos de la región. Ya llevan 30 años, si se empieza con las amnistías de 1982⁵. Durante este tiempo se han presentado muchas interrupciones, desvíos, nuevos conflictos y algunos éxitos parciales. Asimismo, en los últimos años, el mundo ha cambiado radicalmente. Por primera vez hemos visto procesos de paz, en otros países, como Irlanda del Norte, Sudáfrica, Guatemala, El Salvador, Ruanda, Sierra Leona y Angola, que llegaron a soluciones negociadas en conflictos internos por qué no se va a poder en Colombia, a pesar de tener éstos raíces muy profundas desde regímenes de discriminación, genocidios, la tenencia de la tierra, motivaciones políticas y religiosas, detonantes de los más grandes conflictos internos de estos países. Y como lo plantea Raymond Firth (citado por Becerra,2013):

el conflicto que puede estar basado en percepciones erróneas, en intereses y fines diferentes, que provoquen falta, temporal, de ajuste entre las partes en pugna puede resolverse; pero en la contradicción, no es posible tal resolución. Será entonces este el caso colombiano donde por décadas ha primado más los intereses políticos, que los intereses colectivos de un país que anhela la paz.

En este sentido después de hacer esta mirada al contexto nacional, nos da una explicación de cómo se desarrolló el conflicto regional y municipal que es necesario para el desarrollo de esta investigación, comprender que unos territorios fueron mucho más marcados por la ola de la violencia, como es el caso de la subregión del Magdalena Medio Antioqueño, en especial el municipio de Puerto Berrio, que se convirtió en uno de los epicentros del conflicto entre

5 El presidente colombiano, Belisario Betancur, suscribió en la madrugada de ayer la ley de amnistía para los delitos políticos, que otorga el perdón gubernamental a los miembros de las organizaciones guerrilleras colombianas que acepten deponer las armas. Con ello, Colombia da un paso hacia la pacificación de las zonas afectadas desde hace casi treinta años por la violencia de la guerrilla. Este artículo apareció en la edición impresa del Domingo, 21 de noviembre de 1982. Ediciones el PAIS.

guerrillas, paramilitares y fuerza pública. Encuentros de construcción participativa de memorias para la reconciliación, nos hace un recuento de la época de violencia en el municipio y nos plantea las memorias del conflicto. Inicio en los Años 60 con la disputa por la tierra, años 70 los partidos políticos de izquierda y la represión, años 80 el narcotráfico y la crudeza del conflicto armado, años 90 con la consolidación del paramilitarismo, años 2000 con la negociación y desmovilización de las AUC (p.49). Esta cadena de violencia desatada a lo largo de los siglos, ha traído situaciones llenas de odios, de dolores e injusticia en la población civil.

Frente a esto el exdirector de Centro Nacional de Memoria Histórica Gonzalo Sánchez G. (2013) en el prólogo del informe general grupo de memoria histórica: ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad, escribe:

El carácter invasivo de la violencia y su larga duración han impedido que se reconozca a los actores del conflicto armado y sus lógicas, así como a las víctimas. Así mismo, se han subestimado los problemas políticos y sociales que le dieron origen. Por eso a menudo la solución del conflicto se piensa en términos simplistas, como la pretensión totalitaria de exterminar al adversario o con la ilusión de acabar con la violencia sin cambiar nada en la sociedad (p.17).

Entonces, habría sido más factible hacer la paz hace 20 o 30 años que hoy. Se reflexiona que, desde esa época, el narcotráfico se ha convertido en el terrateniente más significativo para el financiamiento del conflicto armado que lleva más de medio siglo patrocinando la violencia, muerte y dolor de todos los colombianos. Ha llegado una nueva oportunidad, “donde hace referencia a una lucha esencialmente pacífica, en la que los rivales buscan alcanzar el mismo fin

empleando los mismos medios y ajustándose a las mismas normas; en el conflicto, los objetivos, los medios y los fines son diferentes” (Guerrero,1999, p.37), ponerle fin a uno de los conflictos internos más largos que hemos vivido, librado entre el Gobierno Nacional y la Guerrilla de las FARC-EP. Apoyar el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y duradera, no es responsabilidad de un gobierno o un partido político, la responsabilidad es de todos los colombianos. Es como vamos afrontar y aportar frente a la construcción de paz y una convivencia pacífica, el Acuerdo Final para Terminación del Conflicto es solo el resultado de unos diálogos bilaterales, que duraron por más de cuatro años y suscrito entre dos partes; y ¿nosotros que estamos dispuestos hacer por la paz de Colombia?

No obstante, una lectura del conflicto en clave política puede abrir las puertas para su transformación, para superarlo de manera definitiva, y para reconocer, reparar y dignificar a las víctimas que ha dejado la confrontación armada. Durante décadas, las víctimas fueron ignoradas. “En los discursos legitimadores de la guerra se les reconocía vagamente bajo el rótulo genérico de la población civil o bajo la denominación peyorativa de “daños colaterales”. Fueron consideradas como un efecto residual de la guerra y no como el núcleo de las regulaciones de esta”(Sánchez, 2013, p.17).

En el relato citado, hecho por Sánchez sobre una lectura del conflicto y los intentos constante por conseguir la paz, narrar los momentos y la historia de Colombia, tal y como lo analizaremos más adelante con más amplitud, pero necesario para entender y adentrarnos en los siguientes temas propuestos en la investigación, los retos y oportunidades del trabajo social como constructor de paz. Y como lo plantea Guerra y Plata (2005):

El reto es construir una sociedad democrática, participativa, incluyente, respetuosa del medioambiente y de la diversidad cultural en la que sea posible la comprensión, la solidaridad y la compasión. En términos de conocimiento, el reto se expresa como el reto de los diálogos de saberes, las formas de circulación y uso de los mismos. Se trata de precisar qué conocimiento, quiénes lo producen, cómo circula y se usa por la sociedad y las comunidades (p.89).

Lo propuesto por Guerra y Plata, Paulo Freire en su libro pedagogía del oprimido la cuestiona cuando nos dice: “hablar de democracia y callar al pueblo es una farsa. Hablar de humanismo y negar al hombre es una mentira. Tampoco hay diálogo sin esperanza. La esperanza está en la raíz de la inconclusión de los hombres, a partir de la cual se mueven éstos en permanente búsqueda”. (p.111). una cuestión bastante profunda del autor y es realista con su postulado cuando difiere con Guerra y Plata, entender los diferentes roles que juega el Gobierno, la academia y la sociedad son a veces bastante cuestionados, y más cuando de reconocer la amplitud del tema y sus diferentes percepciones puede provocar reacciones apasionadas. Además, Guerra y Plata (2005), y en defensa de su postura inicial se complementa con un argumento que también es válido a la hora de enfrentarse a esos retos:

Tener el reto de producir y generar el conocimiento que demanda la sociedad, pero ante todo es necesario adelantar acciones conducentes a obtener cambios en la cultura. Una cultura de la paz requiere entrar en redes conversacionales vivas, de diálogo fecundo. Hay avances en el plano del conocimiento, pero no es suficiente, hay avances en el plano de la acción, pero tampoco es suficiente, se hace necesario ponerse en los zapatos del otro, aprender también de los errores ajenos y de los propios (p.89).

Desde el enfoque del trabajo social y en concreto en la intervención comunitaria, se considera a las personas como sujetos activos del desarrollo de la comunidad, teniendo en cuenta dos dimensiones del concepto. Por una parte, “la dimensión teórica, fruto de las aportaciones de diferentes disciplinas como la sociología o la psicología social, y, por otra parte, la dimensión operativa que comprende, que en la comunidad están los principales elementos de intervención del trabajo social comunitario” (Biruet & Rejón, 2013, pp.215-217). No existe otro camino para alcanzar este conocimiento de la realidad, que el fortalecimiento de espacios de conversación y diálogos, que propicie la construcción colectiva de nuevos conocimientos, y como Ramírez-Orozco (2014) dice:

Las tendencias empíricas recogen las experiencias en curso, en micro, de sectores o situaciones muy puntuales, como enfoques “realistas”, ejemplares y realizables de construcción de paz.

Entre estas sobresalen los estudios producidos por diversas fundaciones colombianas que trabajan desde vertientes políticas opuestas y los materiales divulgados por fundaciones y ONG, lo mismo que los observatorios de paz de distintas universidades (p.26).

En un número importante de estudios elaborados por entidades académicas o instituciones del Estado está presente una visión que justifica la construcción de paz a través de enfoques teóricos o fórmulas probadas en otros contextos, en particular con los casos de Centroamérica o Sudáfrica.

Su importancia radica en que dichos trabajos no solo parten de casos reales, sino en la valoración de fórmulas teóricas que facilitan una comprensión comparativa y contextual de lo que sucede en Colombia, para superar la tradición de ensimismamiento y originalidad total que por mucho tiempo ha sufrido el análisis del conflicto colombiano. Sin embargo, esta línea de estudios se

puede criticar por un forzamiento o trasplante teórica, bastante acrítica, sobre realidades de distinto orden al de su origen. (Ramírez-Orozco, 2014, p.26).

Los retos que enfrentan el Trabajo Social es generar procesos comunitarios que garanticen relaciones sociales más estables, sin embargo, esto depende del mejoramiento de la confianza comunitaria, la construcción participativa, la generación de oportunidades a la participación en todos los escenarios sociales, abrir nuevos espacios de inclusión y más cuando se trata de generar conocimientos, que las organizaciones comunales obtengan reconocimiento y mayor visibilidad, procurar una mayor cobertura de intercambio de conocimientos para lograr que la comunidad esté permanentemente informada, esto son por mencionar algunos de los retos que debe enfrentar el Trabajo Social si realmente quiere ser sujeto activo de constructor de paz. Para la construcción de paz en un país como Colombia no se puede justificar si está en auge y en debate público del momento, o si ya pasó el tiempo o porque se viene nuevas realidades, la construcción de paz no puede ser algo momentáneo, es un proceso de lucha constante. Colombia necesita que las Ciencias Humanas y Sociales sigamos trabajando en los aportes teóricos y prácticos para la construcción de paz, consecutivamente y sin parar, y como lo dice Marchioni (2013):

Ayudar a tumbar las barreras: Que las barreras físicas también crean barreras sociales, culturales, económicas e, incluso, psicológicas. Muchos de los territorios de los que hablamos nacen ya circundados de barreras urbanísticas. ... Los procesos comunitarios tendrán que superar estas barreras como 'conditio sine qua non' para poner en marcha proyectos de cambio que no sean a su vez excluyentes (pp.95-96).

Y ayudar a aumentar los espacios de encuentro: Un proceso comunitario tiende a favorecer y producir encuentros entre las personas de la comunidad (sin exclusiones) como base de cualquier

cambio o mejora, ya que el encuentro explícito la participación colectiva y comunitaria.

Potenciar y ‘sanear’ los puntos de encuentro resulta fundamental para que la participación de unas cuantas personas –la participación es siempre un hecho de minorías- que están de alguna manera trabajando para el ‘bien común’ y los intereses generales, aparezca visible y se convierta en una referencia más general (Marchioni,2013, p.96).

Para el Trabajo Social el que hacer y cómo hacerlo, se presenta como un reto, y es aquí cuando se presentan cuáles son esas oportunidades que tiene el trabajo social como constructor de paz, con los precedentes que nos dejó Marchioni (2013):

(...) este elemento diferencial puede ser superado gracias a la socialización de los conocimientos.

Sin embargo, este elemento potencial, a nivel colectivo y comunitario, sólo puede ser utilizado si

las comunidades locales son capaces de construir proyectos colectivos y comunitarios, es decir, abiertos y con participación de todo el mundo de manera solidaria (ya que, a nivel particular, de unos pocos, esto siempre ha sido posible). Estos proyectos sólo serán posibles si la comunidad se organiza alrededor de y para ello. Aquí, otra vez el territorio –y dentro de éste los espacios concretos –vuelve a jugar un rol fundamental, superando, eso sí, numerosas barreras y obstáculos (hándicap) que siguen existiendo (p.93).

Desde la sociología, Durkheim entiende la comunidad como un objeto de estudio en sí, para analizar la conducta del individuo, considerando el espacio-ambiente como un factor muy importante de la formación de la persona. Todo esto implica, aportaciones importantes para la formación del Trabajo Social comunitario y su metodología de acción, “que cada vez va teniendo más en cuenta el estudio-diagnóstico de la comunidad como paso previo para una intervención,

considerando que es un factor importante para entender la complejidad de la comunidad y poder actuar en ella”. (Birujete & Rejón, 2013, p.216)

Ahora bien, existen algunos puntos fundamentales que es necesario analizar desde los postulados de Marchioni y Birujete & Rejón, y que es necesario conceptualizar para el desarrollo de la siguiente parte de este marco teórico, y como se transforman en oportunidades para el Trabajo Social, y para ayudarnos a comprender, propongo varios teóricos como: Briceño, Luis. Torres, María. Córdoba, Álvaro. Le Blanc, Joerg. y Maldonado, Diego. (2016). Desde su escrito de Construcción de desarrollo y paz: aprendizajes y recomendaciones desde los territorios. Donde a continuación, encontrará la figura 1. Se presentan las definiciones de Verdad, Justicia, Reparación, Reconciliación y Memoria, que recoge la comprensión de la escritora Ivonne Wilches⁶, del texto: Paz con Género Femenino, y del Informe General Grupo de Memoria Histórica, que permite que haya una construcción de paz y que busca proteger y fortalecer a las organizaciones de víctimas en el proceso de paz y de ayuda para el lector de la siguiente etapa de este proceso investigativo.

6 Ivonne Wilches. Psicóloga, estudios de género de la Universidad Nacional de Colombia. Consultoría en Género, Derechos Humanos y Atención a Víctimas del Conflicto Interno Colombiano. Apoyo psicosocial, incorporación del enfoque de género, capacitación a funcionarios en temas de género, derechos y atención a víctimas.

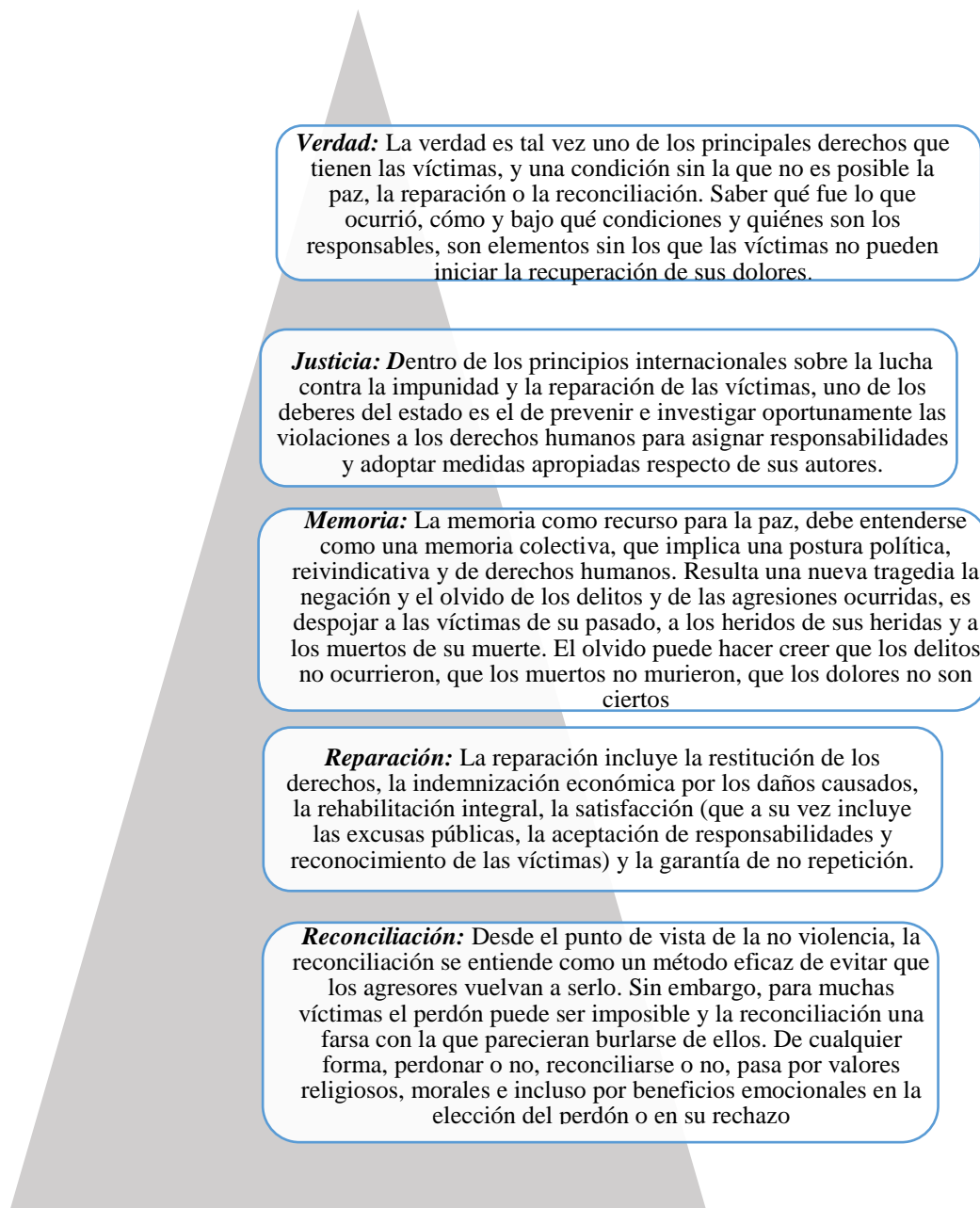


Figura 1. Fuente: construcción propia, basada en Paz con Género Femenino: Investigación sobre Mujeres y Construcción de Paz (2012, pp.60-68) y del Centro Nacional de Memoria Histórica: Informe General (2013, p. 399)

Ahora bien, partiendo así de estos conceptos daremos por inicio el desarrollo temático. Briceño et al., (2016) escribe:

Alinear y enfocar sus actividades a las necesidades de la implementación del pos acuerdo, diseñando contribuciones específicas. Las iniciativas sociales contribuyen desde sus actividades a la mejora de la vida en el municipio, especialmente en temas de memoria, inclusión y cambio

cultural, reconciliación y construcción de convivencia. Reflexionar sobre las necesidades de construcción de paz territorial permite enfocar mejor sus actividades y contribuir más específicamente a los diferentes procesos y escenarios, como por ejemplo a las comisiones de verdad. (...) (pp. 103-104).

Para el Trabajo Social se hace necesario y en todo proceso partir de la propia comunidad y poner a las víctimas en el centro del Acuerdo, conocer los significados de Verdad, Justicia, Reparación, Reconciliación y Memoria, es garantía, importante y decisivo para conseguir mejorar la vida de los territorios en conflicto y como derechos de las Víctimas, enfocar los esfuerzos especialmente en temas de protección de los derechos de los líderes y lideresas, la participación de las comunidades, para la orientación de los proyectos sociales que se necesita en cada municipio.

“Informar, sensibilizar y promover la participación en la implementación del Acuerdo para poner fin al conflicto armado y para construir paz territorial. Resaltando la oportunidad del momento histórico e indicando posibilidades concretas de participar en dicho proceso”. (Briceño et al., 2016, p.104).

Y entender que la paz por no ser perfecta y tampoco inmediatista como queremos que sea o que desea la mayoría de los colombianos, para llegar a ella o a un estado de paz, tenemos que empezar por lo más difícil que es la reconstrucción de la confianza comunitaria, la participación ciudadana y los derechos poblacionales. Como nos lo da a entender John Paul Lederach (2007):

(...) La construcción de la paz se entiende como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. El término incluye, por tanto, una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen a los acuerdos formales de paz (p.54).

Por lo cual, en Colombia existen múltiples experiencias de la sociedad civil que, en articulación con la institucionalidad pública de distinto nivel territorial, han desarrollado procesos demostrativos y exitosos de promoción de la participación ciudadana y a través de ella, han logrado construir escenarios posibles para el desarrollo y la paz desde una perspectiva territorial. “Aprender de estas experiencias será crucial y significará un avance sustantivo en el propósito nacional de movilizar al conjunto de la sociedad en la superación de las condiciones generadas por una trayectoria de violencia en el país” (Briceño et al., 2016, p.112). La paz no se hace de la noche a la mañana, como sí pasa con la guerra, va más allá de una firma, en si estamos a favor o no con el Gobierno de turno, una paz estable y duradera es tener la completa verdad, acceso a la justicia, la reparación integral, las garantías de no repetición, y la más importante memoria de lo que fuimos, de lo que somos y de los que seremos como actores y sujetos en favor de la paz.

Además, incluir el enfoque relacional como eje transversal a todas las iniciativas de construcción de paz a nivel territorial. El enfoque relacional es el distintivo de la cultura de paz que la convierte en un elemento transversal a todas las iniciativas territoriales, inclusive a proyectos productivos. “Promover su inclusión genera conciencia acerca de la necesidad de transformar las formas de relacionarse en todos los ámbitos y contribuye a la construcción de paz” (Briceño et al., 2016, p.104). De la misma forma, desde una postura no violenta y pacífica, es indispensable poder usar la palabra, el diálogo como recurso para edificar realidades sociales posibles y diferentes. Y como lo ratifica Galtung (2014):

(...) Un país dividido entre sí mismo debido a las profundas divisiones a lo largo de las diferencias de clase, distrito, edad, etnia, raza y sexo, es un país vulnerable; y un país capaz de superar esas divisiones a través de políticas de equidad e igualdad es mucho menos vulnerable.

Pero en conseguir esto, todo el mundo puede participar. No puede ser hecho por un decreto o una ley, esto tiene que ser construido desde el interior de los corazones y las mentes de los hombres y mujeres de todos los lugares (pp.12-13).

Tomar medidas pertinentes para la construcción de la paz, en igualdad de condiciones con los demás, al entorno y el respeto, permitirá la apertura con los líderes y lideresas del territorio, para que nos brinde las oportunidades de crear y desarrollar procesos de formación, ayudar a construir y preservar las relaciones interpersonales y colectivas. Todo esto permitirá que al momento que entre a la comunidad y el entorno de esta, se producen interacciones positivas y se generan lazos de confianzas.

Hoy Colombia ha dejado atrás la pregunta de cuándo se llegará a la paz para cuestionarse, con esperanza y expectativa, qué le espera más allá. La disyuntiva de si vendrá o no el fin de la guerra –y cuándo– ha dado pasó a la urgencia de imaginar, de dar forma, rostro y significado a la Colombia del fin del conflicto. Christoph Harnisch, Jefe de la Delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja en Colombia.

Imaginar y darle forma a la paz, empezar a cambiar la mentalidad, dejar de naturalizar la violencia, dejar de un lado las diferencia y trabajar juntos a favor de la paz y la convivencia pacífica, y este postulado representa una de las mayores oportunidades para el Trabajo Social, cómo va a contribuir a estos cambios sociales. Johan Galtung, en su escrito: La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y hacer algo al respecto.

Existen tradicionalmente dos argumentos a esta importante objeción de la educación para la paz. Sería que no es forzosamente una situación aplicable únicamente a las naciones en relación con

otras. También se aplica a otros niveles de la organización social –desde relaciones entre comunidades, organizaciones, asociaciones (por ejemplo, clases y grupos étnicos/raciales) hasta relaciones inter e intrafamiliares. Una visión general sobre cómo los conflictos emergen, sus dinámicas y resoluciones posibles, debería ser de importancia para todo el mundo, a todos los niveles y en todas las áreas de la sociedad. ¡Y, sin embargo, la sensación de que las relaciones entre los Estados son lo más importante es debido a los terribles medios de destrucción que estos han acumulado y están dispuestos a poner en marcha mutuamente! (Galtung, 2014, p.10).

El autor Johan Galtung⁷ nos plantea una mirada más profunda de cómo entender la educación para la paz, hay incluidas varias medidas para que la educación para la paz sea viable, la primera no se puede incluir solo una teoría de construir la paz, dado a que el contexto en que se desarrolló la guerra son variables, todos los conflictos tienen sus razones de base diferentes, y es por esto que la educación para la paz tiene que ser con base a ese conflicto, emancipar la educación para la paz, depende únicamente de quienes tuvieron relación directa con el conflicto, pero que desde la postura del autor debería de ser de importancia de todo el mundo, todos los niveles y la sociedad en general.

De igual importancia Paulo Freire (1992) dice: “La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres” (p.94). Entender la educación como un proceso de acción-reflexión en el que las

⁷ Johan Galtung ha sido Fundador del Instituto Internacional de Investigación para la Paz, Oslo 1959 y de la publicación. de Peace Research, 1964. Fundador de TRANSCEND, Una red de paz y desarrollo. TRASLADO: A Red por la Paz, el Desarrollo y el Medio Ambiente; Universidad de la Paz de TRANSCEND Universidad de Transcend Prensa; Instituto de Investigaciones TRANSCEND, y un largo etcétera de construir la paz.

personas son invitadas a participar activamente en el desarrollo, la aplicación de prácticas y estrategias para la construcción de la paz. “Proporcionar un enfoque temático para los talleres que son inmediatamente relevantes para el adiestramiento de los participantes, en función de su contexto” (Lederach, 2007, p.127). El Trabajo Social impulsa y habilita las potencialidades de las personas con quien se trabaja, aumenta sus capacidades para la consecución de los objetivos del cambio. Además, se requiere desplegar un componente pedagógico y social, siendo preciso crear espacios de deliberación, debate social y político abierto, de reflexión y acción para poder alcanzar el conocimiento de realidad. una construcción de conocimiento de las dos partes como lo dice Freire “del oprimido y el opresor por medio del dialogo”, una voz para poder comprender el significado de la guerra desde sus protagonistas, entender las experiencias y vivencia de las víctimas, poder documentar las cicatrices y la voz de los sobrevivientes, conocer y reconocer las repercusiones que tuvo el conflicto desde la década de los 60, es darle voz al que por décadas fueron oprimidos.

De nuevo, Galtung (2014) nos plantea:

La paz solo puede ser atractiva si enlazamos la educación con la acción. Valga decir que esta acción tendrá un inicio controvertido; La paz y la Educación para la paz son profundamente políticas. Tenemos que pagar por todas las generaciones de secretismos en esta materia con la falta de formación en el diálogo entre todas las partes afectadas, preocupándose principalmente por las nociones de guerra, paz, seguridad, defensa, vulnerabilidad. Y vivir cuestionándose algunos supuestos y nunca preguntarse sin al menos tener una respuesta preliminar, incluidos los supuestos y las cuestiones planteadas (p.14).

Hablar de paz en Colombia es fácil, pero hacerla es bastante difícil y más cuando siempre “nos faltara cinco pa'l peso” como dice Diana Uribe⁸, lo importante es no desconocer los intentos para lograr la paz, con sus aciertos o desaciertos, se basa en la reconciliación, en la limpieza del pasado, en la construcción de un futuro. Iniciar un proceso que contenga transformaciones que apunten al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, de sus condiciones sociales, económicas, políticas, “tanto en la esfera personal como colectiva, en lo doméstico y en lo público, y en últimas, en la transformación de las causas sociales y culturales inscritas en las relaciones de poder entre los géneros”. (Wilches, 2012, p.32)

Fueron numerosos los intentos de paz en Colombia⁹, los autores Michael La Rosa Y Germán Mejía (2013) la ponen en signos de interrogación una *¿crónica de paz frustrada?*, para que reflexionemos si en verdad todos estos intentos de paz fueron frustraciones, cualquiera que sea el intento, la intencionalidad de conseguir la paz en Colombia es válida, aunque a veces y como lo plantean varios autores o políticos, es más fácil hacer la guerra que la paz y todo porque está implica las relaciones de poder que la cultura ha establecido y normalizado, es tan fácil de hacer la guerra pero se nos hace tan difícil construir la paz, porque siempre nos enseñaron a vivir en medio del conflicto, a ser víctimas y sobrevivientes de una guerra absurda, pero nunca nos han enseñado la otra cara de la moneda, como vivir en paz y cómo construirla. Lederach (2007), en su escrito *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Nos plantea un

8 A propósito de Diana Uribe, Estudió filosofía y letras en la Universidad de los Andes. Se ha desempeñado desde hace varios años como historiadora y pedagoga. Gano el Premio Nacional de Periodismo “Simón Bolívar” Mejor Emisión Cultural en Radio por el programa “La Historia del Mundo”. Septiembre 24 del 2002, Bogotá. Otorgado por el Círculo de Periodistas de Bogotá. Premio Gusi de la Paz Manila, Filipinas, 2011. Otorgado por la Fundación Gusi Peace Prize. Y el premio Benkos Bioho 2016 Alcaldía Mayor de Bogotá.

9 Ver Anexo 1. *¿crónica de paz frustrada?* que propone Michael La Rosa Y Germán Mejía (2013) en su escrito *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*

ejemplo por medio de una metáfora entre dos somalíes, los cuales tienen diferentes puntos de vista de cómo se debe construir la paz en una comunidad en conflicto y dividida. Nos dice:

Una conversación entre dos amigos somalíes que discutían sobre cómo debería construirse la casa de la paz en su patria destrozada por la guerra. Uno de ellos argumentaba que se necesitaba asentar la cabeza para que el cuerpo funcionase. El otro sugería que había que echar los cimientos de la casa para que se sostuviese el tejado. Su discusión, en esencia, incluía teorías opuestas sobre cómo entender y abordar la construcción de la paz en una comunidad. Utilizando una especie de metáfora, uno argumentaba que la paz se construye de arriba abajo. El segundo sugería que se construye de abajo arriba. Ambos asumían ciertas cosas acerca del proceso y la población afectada en el conflicto (p.71).

Dos reflexiones diferentes y miradas diferentes de cómo construir la paz, y cómo se ha evidenciado durante muchas épocas, diferentes tratados y diálogos de paz en el mundo, no es viable una construcción de paz si no se empieza desde abajo, desde las comunidades que conocen y guardan en sus memorias la barbarie de la guerra, son los únicos que pueden hacer posible la verdadera construcción y reconstrucción de la sociedad, la metáfora nos acerca a la ceguera que tiene la sociedad colombiana que creemos que la paz se construye de arriba abajo, donde los que están arriba solo les importa saciar sus necesidades económicas, políticas y guerrilleras de una sociedad dividida. Y si tomamos la propuesta de Lederach (2007):

Que enfoquemos la cuestión de los recursos para la paz bajo dos grandes encabezamientos: socioeconómico y sociocultural. El primero implica que los recursos incluyen, de hecho, un aspecto monetario, pero que igualmente importante es la dimensión sociológica del desembolso

de fondos. El segundo señala que las personas y sus diferentes tradiciones culturales para construir la paz son también recursos primarios (p.121).

Colombia en cierta parte ha tratado de cumplirles a las víctimas en el aspecto socioeconómico, pero tiene una gran deuda con el respeto a sus diferentes tradiciones culturales para construir la paz. Gran parte de la violencia cotidiana, poco visible, pero de alta repetición, ocurrió contra personas anónimas para el conjunto del país, pero muy importantes en sus comunidades, esas muertes, destierros, secuestros, amenazas o desapariciones estaban hechas para golpear la organización de la gente, debilitar su autonomía respecto a la guerra o a los actores dominantes en una región. También eran una manera de acabar con los valores simbólicos y el tejido social. El Grupo de Memoria Histórica registró la muerte violenta de 1.227 líderes comunitarios. (Basta ya, 2013, p.35) Durante décadas la lucha y la resistencia de las comunidades y en este caso de las organizaciones de víctimas del conflicto armado de Puerto Berrío, no han sido visibilizadas en la escena nacional, debido a que la mayoría optamos por el camino más fácil de normalizar el conflicto y no ver otras opciones para este país, el silencio y la indiferencia nos hace cómplices de la historia colombiana.

Y es por esta falta de reconocimiento o desconocimiento de los procesos que lleva la comunidad de Puerto Berrío, A través de la siguiente tabla que encontrarán a continuación conocerán los procesos de construcción de paz de las organizaciones de víctimas, y el fortalecimiento de la identidad colectiva y la participación ciudadana, y como se presentan como oportunidades para el Trabajo Social como constructor de paz. Con el apoyo de las organizaciones de víctimas y una guía pedagógica para gestores y gestoras de memoria: Encuentros de construcción participativa

de memorias para la reconciliación, cuyo proceso del que nace en el año 2015, en el municipio de Puerto Berrio, “como una iniciativa interinstitucional orientada a aportar a la superación de la violencia del municipio y contribuir a la reintegración comunitaria, la convivencia pacífica y la reconciliación ciudadana, mediante encuentros pedagógicos que integraron a población víctima del conflicto armado y personas en proceso de reintegración”(p.10).

Tabla 1.

Inventario de construcción de Paz Puerto Berrio-Antioquia.

Inventario de acciones de memoria y reconciliación: Encuentros de construcción participativa de memorias para la reconciliación (p50)	
Década de los 80 – 2000: LOS ESCOGIDOS Y LOS ADOPTANTES	Acción emblemática de resistencia pacífica contra el olvido, mediante la cual la comunidad de Puerto Berrio se une en un acto de solidaridad por los muertos que bajaban flotando por el Río Magdalena: los adoptan, les dan un nombre y cristiana sepultura. Sus cuerpos reposan en el cementerio, pabellón de los olvidados (Los N.N. o Los Escogidos); les rezan y les llevan flores a cambio de conceder favores o, en algunos casos, porque representan un reemplazo simbólico de un familiar desaparecido. Pbro. Francisco de Roux, Mesa de Participación de Víctimas, Funeraria San Judas, Pescadores, Comunidad en general.
2005-2017: LA PUESTA DEL DOLOR EN LA ESCENA PÚBLICA: HACER VISIBLE LO INVISIBLE	Jornadas comunitarias realizadas cada año en el mes de octubre, para rendir tributo a las víctimas que dejó el conflicto armado en Puerto Berrio. Se desarrolla mediante actos simbólicos, culturales, académicos y ejercicios de movilización social. Organizaciones de Víctimas.
2006: JORNADA DE SENSIBILIZACIÓN	Estudiantes universitarios se unen a organizaciones de víctimas y líderes comunitarios para fortalecer acciones de visibilización de las víctimas del conflicto armado. Organización Social Estudiantil OSE de la Universidad de Antioquia.
2007: MURAL DEL RECUERDO	Memorial de víctimas de homicidio realizado en la fachada del Cementerio y reconstruido en el año 2015, con el apoyo de entidades públicas y privadas. COLCHA DE RETAZOS (Exhibición de fotografías de víctimas, con su nombre y año de muerte) DESFILE CON FOTOGRAFÍAS DE VÍCTIMAS (Acto conmemorativo de movilización social realizado en diferentes municipios del Magdalena Medio)
	Acto simbólico de funeral colectivo, realizado en

<p>2008: INSTALACIÓN DE LADRILLOS EN CONMEMORACIÓN DE LAS VÍCTIMAS</p>	<p>una vigilia comunitaria en conmemoración de las víctimas de desaparición forzada del municipio. Los ladrillos simulaban la bóveda de cada víctima) Corporación Ave Fénix ACTO PÚBLICO DE PERDÓN (Ejercicio de compromiso con la paz liderado por la ACR y población en proceso de reincorporación) Agencia Colombiana para la Reintegración ACR, actualmente Agencia Colombiana para Reincorporación y Normalización (ARN) ENCUENTRO DE RECONCILIACIÓN. (Evento orientado a acercar y generar confianza entre las víctimas y la población en proceso de reintegración) Pbro. Francisco de Roux.</p>
<p>2009: TERTULIAS DE MEMORIA NOCTURNAS</p>	<p>Terapias de elaboración del duelo que integraban víctimas y comunidad en general, alrededor de la conversación y la poesía. Organizaciones de víctimas y defensores de DDHH</p>
<p>2010-2014: MAMBRÚ NO VA A LA GUERRA</p>	<p>La Agencia Colombiana para la Reintegración ACR implementa la estrategia “Mambrú no va a la guerra: este es otro cuento”: un mecanismo de prevención de reclutamiento de niñez y juventud, que, mediante la generación de espacio artísticos, culturales y deportivos, mantiene alejados a los y las jóvenes de los entornos de violencia y promueve la participación juvenil en la transformación social del territorio. Agencia Colombiana para la Reintegración ACR (ARN).</p>
<p>2011: “MEMORIA EN EL RÍO”</p>	<p>El Movimiento de Víctimas Ave Fénix instaura un ritual anual en el muelle, en memoria de las víctimas cuyos cuerpos bajaban flotando por el Río Magdalena. El rito consiste en poner sobre balsas ramilletes de flores y velas encendidas para alumbrar a las víctimas que trajo y que se llevó el Río, como acción simbólica contra el olvido. Corporación Ave Fénix.</p>
<p>2013: MEMORIAS CULINARIAS Y COLCHA DE RETAZOS</p>	<p>Proceso psicosocial para elaboración del duelo que deja el desarraigo el cual integraba participantes de diferentes organizaciones sociales y de víctimas del municipio. AME, IMP y AFRO HUERTAS CASERAS: Proyecto de terapia ocupacional formulado por las asociaciones, el cual fue implementado por varias lideresas en sus casas. ASOCONE, AME, IMP</p>
<p>2015-2017: CAFÉ DE LA MEMORIA Y LA RECONCILIACIÓN</p>	<p>Encuentros de construcción participativa de memorias para promover el fortalecimiento de lazos de confianza y convivencia y la reconciliación en el municipio de Puerto Berrio. RECORRIDOS DE MEMORIA :Visita a diferentes espacios para la memoria en varios municipios de Antioquia: Museo Casa de la Memoria (Medellín), Salón del Nunca Más (Granada); Iniciativa de Memoria (Yarumal) Alianza interinstitucional: ISAGEN, CER, ARN (ACR), Gobernación de Antioquia, Alcaldía municipal, Museo Casa de la</p>

	Memoria
2016: SIEMBRA DE 1.000 ÁRBOLES EN CONMEMORACIÓN DE LAS VÍCTIMAS DEL MUNICIPIO	Este proceso incluyó un ritual en el que a los árboles se les asignaron los nombres de las víctimas

Fuente: construcción propia, basada de Encuentros de construcción participativa de Memorias para la Reconciliación. Guía pedagógica para gestores y gestoras de Memoria. Puerto Berrío

Como resultado de los anteriores procesos, una construcción de paz será más fuerte cuando mejor sean sus cimientos, la unión de las fuerzas vivas de los territorios, la libertad y la unión como un elemento de desarrollo, ha permitido que estos ejercicios se fortalezcan y creen justicia, resistencias, voces, visibilizar lo invisibles y que como lo dice Barreto-Henriques (2015):

Al mismo tiempo, integrar simultáneamente en sus procesos sociales, diversas áreas y componentes de la construcción de la paz, desde la vertiente socio-económica a la cultural, de los derechos humanos a la participación social, de la dimensión ambiental a la institucional. Entre sus iniciativas se incluyen proyectos productivos, programas de educación y arte para la paz, procesos de resistencia civil, iniciativas de planeación participativa, redes de organización comunitaria y canales de diálogo y articulación entre la sociedad civil y el Estado (p.469).

Es preciso destacar que, el impacto de cada una de estas acciones colectivas y de participación ciudadana, han tenido efectos sociales y culturales que cambiaron profundamente las dinámicas y el contexto de los porteños¹⁰, sus acciones visionarias hacen posible la reconstrucción del tejido social que por años estuvieron en medio del conflicto armado, su capacidad de cooperación y resistencia, son una antecedente para un país en construcción de paz una comunidad que comparten un mismo sufrimiento y al mismo tiempo valores que generan paz.

Por esto la postura del informe de ¡basta ya!:

10 Porteños o Portoberreños: gentilicio para los oriundos del municipio de Puerto Berrío (Antioquia).

Los relatos rescatan a las víctimas y testigos como seres humanos que, por encima del desbalance de poder en el que estuvieron frente a los actores armados, responden con dignidad a situaciones adversas y buscan alterar los resultados de una violencia que parece irremediable. Los relatos reivindican el sentido político y la función reparadora de estas acciones y dan cuenta también de los juicios y posiciones morales y políticas de estas personas. Hablan de valores como imaginación, bondad, solidaridad y sagacidad, que les permitieron sobrevivir y sobreponerse al horror (Basta ya, 2013, p.79).

“Cuanta más gente de una misma comunidad comparta valores que generen paz, se tendrán más mecanismos para responder a los conflictos que vayan surgiendo, de una forma pacífica” (Birute & Rejón, 2013, p.222). Lo anterior se explica, en otras razones, las decisiones adoptadas por la comunidad porteña para contar como se transformaron los lugares que contenían el sufrimiento y desolación que les dejó el conflicto, darles vida a las calles, plazas, caminos, ruinas y al guardián de sus memorias el Río Magdalena, donde el pasado se trae al presente para trazar un nuevo horizonte de vivir en paz. Por esto, el Trabajo social va a encontrar su razón de ser, y el camino es seguir apoyando los procesos mencionados anteriormente que vienen desarrollando las comunidades. Estos cimientos que garantizan la construcción de la paz y las iniciativas de memoria de los sobrevivientes del conflicto.

Sin embargo, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) entiende que la construcción de la paz en Colombia pasa por la democratización de un país que ha sido históricamente excluyente, e incluso represivo, en términos políticos, económicos y regionales. “Pasa también por el relacionamiento de la totalidad del territorio nacional y de los sectores sociales de la población, desde los campesinos hasta los obreros, en los beneficios y dividendos

de las instituciones y de la democracia de la nación” (Barreto-Henriques, 2015, p.474). Esta complejidad de interacciones e interrelaciones, son la base de los estudios de la paz, estudios en los que también participa el Trabajo Social a través de intervenciones, mediación, negociación, arbitraje, promoción y, en definitiva, transformaciones de las realidades sociales de forma pacífica y resolviendo conflictos.

Y como lo plantea Lederach (2007):

Es muy importante identificar y colaborar con aquellas personas que están luchando por cumplir su papel de pacificadores en el marco del conflicto. Yo no he experimentado ninguna situación de conflicto, por prolongado o duro que sea, desde Centroamérica hasta el Cuerno de África pasando por Filipinas, donde no haya habido personas con una visión para la paz, que surgía a menudo de su propia experiencia del dolor. Con demasiada frecuencia, sin embargo, estas mismas personas son ignoradas o desautorizadas bien porque no representan al poder «oficial», ya sea del lado del gobierno o de las distintas milicias, o porque se las tacha rápidamente de parciales y de demasiado afectadas personalmente por el conflicto (p.129).

El reto del Trabajo Social, es seguir cultivando los vínculos con las comunidades que están realizando procesos e iniciativas de memoria, seguir apoyando los procesos organizativos tanto de las organizaciones sociales y de víctimas, como las familias y los excombatientes que ven una nueva oportunidad de volver a la vida civil, ayudar a multiplicar las redes de las mujeres y jóvenes. Contribuir a las iniciativas artísticas en conmemoración a las víctimas, duplicar los esfuerzos para darle voz a “cuyas memorias se quedan confinadas al ámbito privado. Hay otras que hacen de la memoria una militancia, convertida a menudo en resistencia. Hay quienes, en

respuesta al agravio, acuden a la memoria como una propuesta de transformación de la realidad”
(Basta ya, 2013, p.18).

Y a las familias de las cien mil personas desaparecidas en el país, no habrá paz hasta que obtengan respuesta a la pregunta que marca sus vidas:

¿Dónde está mi ser querido? Para quienes viven en zonas contaminadas con artefactos explosivos, la paz llegará cuando puedan cultivar, ir a la escuela o simplemente pasear sin miedo a perder una extremidad o la propia vida. Para los menores que viven separados de sus seres queridos a causa del conflicto armado, la paz vendrá cuando puedan abrazarlos de nuevo y reanudar. Christoph Harnisch, Jefe de la Delegación del CICR en Colombia (p.3).

Así, sus vidas van dar el paso hacia el perdón y la reconciliación, apoyemos la paz, poniendo los pies en la tierra, visibilizar las narrativas de las víctimas, lo que sienten, lo que viven, los que lloran a sus muertos y desaparecidos, nosotros seremos capaz, tenemos grandes organizaciones de víctimas que nos enseñan a perdonar, a sanar y a reconciliarnos, tenemos nuestros propios Acuerdos para construir la paz, seamos más colombianos, más patriotas, más decididos y hagamos la paz.

OBJETIVOS

Indagar cómo el Trabajador Social asume los retos y oportunidades como constructor de paz, partiendo de la experiencia con las organizaciones de víctimas del conflicto armado de Puerto Berrío (Antioquia) en el 2018.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Establecer los retos que tiene un Trabajador Social como constructor de paz, generando capacidad de acción en los procesos de reconstrucción de memoria y la reconciliación.

Presentar las oportunidades que tiene el Trabajo Social en el proceso de paz, promoviendo el desarrollo comunitario.

METODOLOGIA

Para el desarrollo de este trabajo se retomó la historia del conflicto armado colombiano, como los diferentes intentos de procesos de paz y sus actuales desafíos, como es la construcción desde los territorios, el cual pretenden indagar y presentar como el Trabajo Social asume los retos y oportunidades como constructor de paz, partiendo de la experiencia de con las organizaciones de víctimas de Puerto Berrío (Antioquia), durante el 2018. Se escogió una muestra por intención entre las diferentes organizaciones sociales y de víctimas, en especial aquellas que han venido desarrollando trabajos desde el fortalecimiento de espacios de conversación y diálogos, la construcción participativa de la memoria y la reconciliación ciudadana.

Para desarrollar este ejercicio se contó con el apoyo de 6 integrantes de la Mesa Municipal de Víctimas y los 3 representantes legales de las Organizaciones de víctimas Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), Asociación de desplazados del Municipio de Puerto Berrío (ASODESBE), Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas de la Violencia (AME), Asociación de Víctimas del Magdalena Medio (ASOVICMAG), presentes en el territorio que desearon participar en este proceso investigativo, representantes de grupos étnicos, adultos mayores, jóvenes, comunidad LGBTI, mujeres y personas en situación de discapacidad. El enfoque fue de carácter cualitativo, descriptivo, que permitió una descripción de las técnicas básicas de recolección de información, y los procedimientos para obtener los datos y su análisis.

Desarrolladas en función de los objetivos, pero también de las circunstancias particulares que envuelve el objeto de estudio.

Los elementos que se constituyeron como objeto de observación en la primera fase, fueron: las culturales y sociales, las características de la población que allí se encuentra, las garantías de seguridad y la apertura con la fuente principal, que en este caso son los pobladores que permitiría abordar el tema, buscando siempre mantener el respeto por su condición de víctimas y sobrevivientes. La investigación se realiza en un momento único en el tiempo, a partir de las experiencias individuales y colectivas vividas de la comunidad de Puerto Berrío, tal y como se dan en su contexto.

Con la intención de explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto, la investigación se planteó desde el método hermenéutico por la comprensión de texto – contexto, desde la información oficial, retomando los planteamientos de los autores y el resultado del trabajo de campo que contó con el acompañamiento de la representante legal de la mesa de víctima del municipio, es decir, se parte de unos hechos presuntamente reales para verificar la realidad de los mismo, por medio de la observación, revisión documental, tres grupos de discusión con los integrantes que conforman las asociaciones (ASOCONE, ASODESBE, AME y ASOVICMAG) y trabajo de campo. Ver la matriz de análisis que se presenta como resultado de la triangulación de la información recolectada y las técnicas utilizadas, la observación, grupo de discusión, revisión documental, trabajo de campo (anexo 2). Con el fin de recolectar la información necesaria y que posteriormente se realizó la interpretación y sistematización del material encontrado, y de elaborar la siguiente fase de esta indagación que es la elaboración de los resultados y conclusiones arrojados de la investigación cualitativa.

RESULTADOS

Según los resultados obtenidos, se destacan algunas cifras importantes para comprender los retos que tiene el Trabajo Social, frente a las comunidades del conflicto armado, según los registros de la Unidad de Víctimas en Colombia hay 8.803.836, de las cuales Puerto Berrío registra 6.989, que equivale al 0.08% a nivel nacional. Se cuentan en las diferentes modalidades de violencia, entre ellas secuestros, desaparición, masacres, desplazamientos, homicidios selectivos y atentados terroristas. Entendiendo los efectos de la violencia tanto en los procesos individuales como colectivos, integral lo emocional, lo organizativo, lo político y lo judicial.

El acuerdo final para la terminación del conflicto entre el Gobierno Nacional y la Guerrilla de la FARC-EP, presenta una nueva oportunidad que tiene el Trabajo Social y las Ciencias Humanas y Sociales, ayudar a aportar a la paz territorial en la que participen todos los ciudadanos y comunidades en torno a su construcción, acompañar los procesos que impactará positivamente los derechos de las víctimas y que tendrá que asegurar en lo posible garantías y acompañamiento psicosocial para todos, ayudar a eliminar todo tipo de estigmatización social y aumentar la resignificación en el tema de la identidad.

El daño a la identidad que el conflicto armado ha ocasionado y sus diversas consecuencias, desde lo personal y lo social en las comunidades más afectadas por la violencia, la destrucción de los lazos de confianza, de relación con el otro, el aislamiento, la pérdida de sentido de ser en el mundo, se encuentran muchos eventos relacionados con esta problemática. El desconocimiento a nivel social de la verdadera magnitud del fenómeno al daño a la identidad individual y colectiva, nos exime de responsabilidades sociales que por años la indiferencia y el silencio han estado

presentes, ayudar a la recuperación de los lazos sociales, la reconciliación y la confianza es darles respuesta a las afectaciones de la identidad.

El reto para el Trabajo Social, se presenta en lo psicosocial que parte desde una visión como sujetos históricos, sociales, políticos y culturales, y los cuales deben integrar un enfoque de género, generacional y de derechos humanos, tener una mirada holística de la base de los acontecimientos traumáticos de las víctimas y victimarios para apoyar en el restablecimiento personal y social, y la superación de todo tipo de violencia, el apoyo y acompañamiento psicosocial constituye una manera efectiva para la construcción de paz desde los territorios.

Por tal razón, estos programas deben ser integrales a fin de dignificar la vida de las personas, sus familias y comunidad. Desde lo personal y familiar, la atención psicosocial debe ofrecer orientaciones para que recuperen su autoestima, el sentido a la vida, el aumento de la confianza en el otro, ayudarles a que realicen sus duelos por las pérdidas afectivas, materiales y simbólicas que les dejó la violencia. En lo comunitario fomentar la búsqueda de nuevas alternativas de cooperación y desarrollo económico como los proyectos productivos y microempresas, estimulando la participación activa en los procesos de cambio social y participación ciudadana. Uno de los caminos para poder lograr una atención efectiva proviene de la recuperación de la memoria colectiva, el perdón y la reconciliación, dar le voz al que nunca la ha tenido, ayudarles a vincularse de nuevo con el entorno, a romper las barreras de aislamiento y silencio que por años estuvieron inmersos.

La memoria individual y colectiva que en los últimos años la comunidad y grupos sociales víctimas de Puerto Berrío, han emprendido tareas constantes de reconstrucción social y la búsqueda de la verdad y de sus seres que fueron arrebatados por el conflicto, ha tomado mayor fuerza cada año la importancia en el reconocimiento de la construcción de la memoria como proceso de vinculación social, todos estos procesos de recordar y reconstruir memoria ha permitido que tanto las víctimas, los sobrevivientes, y los posibles culpables puedan restablecer los quebrantados lazos sociales. Por medio del perdón y la reconciliación han logrado dejar de expresar y dirigir sentimientos de rabia, rencor, dolor y frustración, y han escogido la mayoría de ellos el camino de retomar sus proyectos de vida y nuevas esperanzas de paz.

De esta manera, para la construcción de paz, y los resultados encontrados en esta investigación se asemejan con una investigación realizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) dice: “para este propósito, es necesario transformar la estructura institucional que ha sido diseñada para tiempos de guerra y lograr con la participación activa de todo el sector de la sociedad, construir una institucionalidad propicia a los objetivos de la paz” (p.402). Reconocer los esfuerzos, el trabajo y los avances que se están desarrollando desde distintas organizaciones sociales, para la generación de políticas públicas claras, que reconozcan y dignifiquen las luchas de las comunidades más afectadas por el conflicto, que vean estas experiencias como algo significativo y no como una propuesta desafiante de estas organizaciones, que lo único que los mantiene en pie de lucha y resistencia es saber la verdad, tener justicia y que les garanticen que no se va a volver repetir.

Bajo este contexto el Trabajo Social presenta en esta coyuntura política y comunitaria una oportunidad para desplegar un componente pedagógico y social, siendo preciso crear espacios de deliberación, mediante campañas de: convivencia, mediación y resolución de conflictos, legalidad, derechos humanos, autocuidado y habilidades para la vida, además, de campañas que promuevan la solución de conflictos de manera pacífica, se desprendan de la violencia, se capacite en valores democráticos y derechos, entre otros. De esta manera se promueva la convivencia pacífica, se previenen los conflictos surgidos entre los ciudadanos y todas aquellas situaciones que puedan afectar la tranquilidad y la seguridad de la población en general, y ser un constructor de paz.

CONCLUSIONES

El Trabajo Social y las Ciencias Humanas y Sociales, deberán favorecer la construcción de identidad colectiva, la memoria, el perdón y la reconciliación, presentando iniciativas y acciones que se multiplique en forma de redes en todas las regiones de la geografía nacional, que incluya una alta participación de las mujeres, jóvenes y diversidades poblacionales, que han sido fundamentales en la construcción de comunidad, con el objetivo de consolidar los procesos organizativos comunitarios regionales y locales para la consolidación y construcción de la paz.

Es que para Lederach, 2007, efectivamente también es necesario entender que el trabajo social no puede ser indiferente a este asunto y por ello requiere una visión más holística de los cambios sociales. Nos dice: Entender que es básico para la construcción de paz el conocernos y reconocernos, el emancipar juntos en las búsquedas que todo sujeto de paz tiene como propósito vital. La socialización del conocimiento, desde la pedagogía de la paz, es fundamental para avanzar y consolidar reflexiones, diálogos y acciones que fortalezcan los estados de derecho, la

fraternidad, las libertades, las democracias y por supuesto la vida en condiciones de dignidad (p.14).

El gobierno nacional y la institucionalidad, deberá implantar políticas públicas para la reconstrucción integral de los territorios más golpeados por la violencia, la cual se asegure la intervención y la presencia activa y efectiva del estado social de derecho, con el propósito de construir confianza y legitimidad, esto no se refiere al aumento de la fuerza pública, si no del aumento de los programas sociales que contribuya al fortalecimiento de la integración Estado-Comunidad, que mejoren las condiciones de vida y socioeconómicas que generen mayor bienestar personal de los pobladores para que conduzcan a una verdadera paz.

El Trabajo Social ayudara a fortalecer la practicas de participación ciudadana y una cultura democrática, para la apertura de nuevos diálogos y deliberaciones, y así aumentar el respeto a la pluralidad y la diferencia de los territorios, para que generar capacidades de gestión, estimulando los procesos de planeación y acción comunitaria para lograr la igualdad en el acceso a las oportunidades sociales. En el marco de la Ley 1448/2011 orientados a construir y desarrollar programas de reparación a las víctimas.

Igualmente tener presente un enfoque diferencial y de género que garanticen la superación de la exclusión social, la desigualdad, la discriminación por razones de género, diversidad sexual y etnia, que están arraigado en la sociedad y conllevan a graves violaciones de los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario y que deben ser erradicadas para que

contribuyan y fortalecimiento de los esfuerzos de construcción de paz. Esto implicara aumentar la protección y garantías de los derechos de los grupos más vulnerables.

Por otro lado, es necesario la defensa de la diferencia cultural, reconocer las dinámicas sociales, las otras formas de pensar, de organización, de saberes empíricos, de vivir, y que son válidos en cada grupo poblacional, poseedores de derechos individuales y colectivos, donde cada víctima encarna su propia historia para hacerla parte de sí misma, respetar el ser y el saber cómo persona y así lograr hacer un reconocimiento del otro que nos nutre para la generación de nuevos conocimientos y nos ayuda a descolonizarnos como pueblo. Que nos permitan conocer y dar cuenta de su pasado, de lo que ha sido su vida y su historia llena de sensaciones, pasiones, tristezas, lágrimas y alegrías. Y ser un canal que transmita y conserve sus culturas.

Las víctimas y sus organizaciones nos llevan romper barreras y rescatar las potencialidades humanas a valorar el conocimiento, cuando se puede hablar con alguien que escucha, que realimenta y relata los hechos de violencia sufridos y que para ellas tiene un efecto reparador, les permite reorganizar su historia, reevaluar lo vivido, que se abren a las posibilidades de volver a confiar y no entendemos que por medio de la palabra y un dialogo sincero es una manera de como ellas buscan justicia, de entender la enorme importancia que es la verdad, y que con el pasar de los años les ayuda a cerrar viejos ciclos en los cuales se ven inmersos y que por años no han logrado dejar, pero que viven en sus memorias.

Y en efecto, para la construcción de paz se necesita tener memoria para no volver a cometer los mismos errores del pasado, el Centro Nacional de Memoria Histórica da unas recomendaciones generales al gobierno nacional, dice:

“se recomienda que en el desarrollo de acciones de memoria histórica se identifiquen y se reconozcan públicamente los actos de la dignidad y resistencia de las víctimas y de sus organizaciones, así como la trayectoria de sus ciudadanos (as), organizaciones, funcionarios (as) y servidores (as) públicos (as) ejemplares, comprometidos en los territorios con la defensa y la protección de los derechos de los habitantes y de las comunidades en medio del conflicto”
(p.399).

Es aquí donde se hace necesario la comprensión de uno de los principales retos del Trabajo Social, el cual permite generar un dialogo de saberes desde diferentes posturas, la primera el de las víctimas y sus organizaciones y la segunda con el Gobierno Nacional, como se presenta el reto de saber articular estos diálogos de saberes, con lógicas y pensamientos diferentes, y que junto con historiadores y sociólogos, construyan un puente que acerque las voces acalladas pero uno solo objetivo de hacer historia y conocer la verdad.

En este punto vale la pena dar cuenta de los méritos de la Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), Asociación de desplazados del Municipio de Puerto Berrio (ASODESBE), Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas de la Violencia (AME), Asociación de Víctimas del Magdalena Medio (ASOVICMAG), todas estas asociaciones hacen parte activa de proyectos que van encaminados a las acciones de memoria y reconciliación, que han generado una luz de esperanza a las comunidades más alejadas y golpeadas por la violencia, la ideas entonces, es generar nuevos espacios de construcción y de dialogo de saberes que reduzca cada

vez las brechas entre la Academia, el Gobierno y las víctimas y de sus organizaciones. Que permita procesos emancipatorios y de transformación para romper toda clase de opresión que se han marcado a lo largo de 60 años de violencia en Colombia y poder compartir un mismo ideal. Vivir en paz.

RECOMENDACIONES

Las recomendaciones de fortalecer las casas y los centros de memoria histórica, para aumentar la participación ciudadana en los escenarios de diálogos institucional y comunitario. Marchioni (2013) dice:

frente los espacios de encuentro comunitarios que generalmente no existen, que habrá que ir construyendo a lo largo del proceso y que no tienen por qué coincidir con un espacio físico determinado—son aquellos espacios, lugares y/o locales a los que la gran mayoría de la población puede acudir para afrontar colectiva y democráticamente temas, cuestiones y proyectos comunitarios que van más allá de los intereses legítimos y particulares de cada uno. El uso colectivo, la apertura y la confirmación de estos espacios como espacio de vida comunitaria son un objetivo fundamental para el desarrollo de los procesos comunitarios. Así como la regeneración de espacios e infraestructuras colectivos, que han caído en el abandono (p.98).

fortalecer las casas y los centros de memoria historia, para aumentar la participación ciudadana en los escenarios de diálogos institucional y comunitario.

Apoyar procesos de verdad y memoria, visibilizando la diversidad de verdades y fomentando un diálogo para construir una visión del futuro común. La participación de iniciativas locales visibiliza la complejidad del conflicto local y fomenta el reconocimiento de la diversidad de

verdades. Actividades artísticas-culturales pueden ayudar a impulsar reflexiones y debates acerca del futuro común. (Briceño et al., 2016, p.104). Como un derecho a las víctimas, las comunidades y la sociedad afecta, con enfoque diferencia o de género, con nuevas iniciativas locales que sea necesaria para facilitar su inclusión en la comunidad.

Es que para Lederach (2007), efectivamente también es necesario entender que el Trabajo Social no puede ser indiferente a este asunto y por ello requiere una visión más holística de los cambios sociales. Nos dice: La construcción de la paz requiere cambios en múltiples niveles y perspectivas. Debemos, como se ha dicho anteriormente, entender, crear y mantener el espacio para el cambio a lo largo de un *continuum* que incluya las dimensiones personales, relacionales, estructurales y culturales (p.173).

Y ante esta postura en Centro Nacional de Memoria Histórica también da sus recomendaciones: Gobierno Nacional y al Congreso de la República revisar y hacer las reformas normativas e institucionales necesarias en concordancia con los propósitos de paz, democracia, inclusión social y la vigencia del Estado Social de Derecho, atendiendo de manera especial el enfoque diferencial que se impone en temas de género, etnia, edad y discapacidad. (Basta ya, 2013, p.79).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvaro Sierra Restrepo (ed.). Reconciliación: el gran desafío de Colombia. Bogotá:

Reconciliación Colombia, 2015

Arias, J. J. G. (1991). ESPACIO, SOCIEDAD Y CONFLICTO EN COLOMBIA. “LAS

REPÚBLICAS INDEPENDIENTES” En Colombia 1955-1965. Revista UIS

Humanidades, 20(1). Recuperado de

revistas.uis.edu.co/index.php/revistahumanidades/article/download/2354/2694/

Barreto-Henríquez, M. (2009). El Laboratorio de Paz del Magdalena Medio: ¿Un verdadero

laboratorio de paz? J. Restrepo &D. recuperado de

https://www.academia.edu/2118574/El_Laboratorio_de_Paz_del_Magdalena_Medio_un_verdadero_Laboratorio_de_Paz

Barreto-Henriques, M. (2015). El Programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio, ¿un

modelo de construcción de paz para el post conflicto en Colombia? Papel Político, 20(2), 461-

479. Recuperado en <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.papo20-2.pdpm>

Biruete, E. S., & Rejón, B. G. (2013). Trabajo Social Comunitario y construcción de

paz. Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social, (52), 214-238. Recuperado

en

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=trabajo+social+comunitario+y+construccion+de+paz&btnG=

Briceño, Luis. Torres, María. Córdoba, Álvaro. Le Blanc, Joerg. y Maldonado, Diego. (2016).

Construcción de desarrollo y paz: aprendizajes y recomendaciones desde los territorios.

Recuperado de

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20161102012014/20160707_Construccion.pdf

Cárcel, J. A. R. (2005). La construcción cultural de la realidad social en la Modernidad. Papers: revista de sociología, (77), 11-42.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica.

(2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de Memoria

Histórica. Recuperado en

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>

Comité Internacional de la Cruz Roja. “Informe: situación humanitaria en Colombia 2014 y perspectivas 2015”. Publicación, el 11 de marzo de 2015. Recuperado de

<https://www.icrc.org/es/content/informe-colombia-2014-pdf>

David Alejandro Toro Ramírez. Paz y punto. Un sueño llamado Colombia. Bogotá: Ediciones FIPU, 2015.

David Alejandro Toro Ramírez. Paz y punto. Un sueño llamado Colombia. Bogotá: Ediciones FIPU, 2015.

“Encuentros de construcción participativa de memorias para la reconciliación: guía pedagógica para gestores y gestoras de memoria”

https://www.academia.edu/35642882/Encuentros_de_construcci%C3%B3n_participativa_de_memorias_para_la_reconciliaci%C3%B3n_en_Puerto_Berr%C3%ADo

Fauré, D. (2009), Los caminos de la memoria (y de la historia). p.3 - 11 En: Memorias del Siglo XX. Programa de Participación Social y Rescate Patrimonial. Documentos de capacitación: memoria, patrimonio y trabajo comunitario.

Freire, Paulo. (2005). Pedagogía del Oprimido – 2ª ed. – México: siglo XXI. Editores S.A.

Galtung, Johan. 2014. La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto. Revista de Paz y Conflictos, núm. 7, pp. 9-18 Universidad de Granada, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205031399012>

Giambattista Vico y los antecedentes del paradigma comprensivo. Bacarlett Pérez, M. L. (2008).

Giambattista Vico y los antecedentes del paradigma comprensivo. Convergencia, 15(48), 11-27

Guerrero, P. (1999). Aproximaciones conceptuales y metodológicas al conflicto

social. Comunidades y Conflictos Socio ambientales: experiencias y desafíos en América

Latina. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Jairo Morales Nieto. ¿Qué es el posconflicto? Colombia después de la guerra: una breve introducción al reto de cómo enfrentar el proceso de transición hacia la reconciliación y la paz en Colombia. Bogotá, Barcelona, Madrid: Grupo Zeta, 2015.

LEDERACH, JP. El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz. Los libros de la Catarata, Madrid 2000

Lederach, J. P., Moína, M. G., Paños, L., & Toda, T. (2007). Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas. JustaPaz; Catholic Relief Services. Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombia; PNUD Colombia.

Lillo, N. y Roselló, E. (2001) Manual para el Trabajo Social Comunitario. Madrid. Editorial Narcea.

Lopera Becerra, A. (2013). Acercamiento al conflicto social, su etimología y su conceptualización desde la sociología. Una delimitación teórica del concepto y sus autores. *Conflicto & Sociedad*, 1(2), pp. 72-83. Recuperado de

<http://revistas.unisabaneta.edu.co/index.php/conflicto/article/view/19>

María José Bernuz Beneitez y Andrés García Inda (coord.). Después de la violencia: memoria y justicia. Bogotá: Siglo del Hombre, 2015.

María del Rosario, G., & Juan José, P. (2005). Estado de la investigación sobre conflicto, posconflicto, reconciliación y papel de la sociedad civil en Colombia. *Revista de estudios sociales*, (21), 81-92. Recuperado en

<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res21.2005.07>

Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista perfiles libertadores*, 4, 73-80. Recuperado el 4 de noviembre de 2015.

Marchioni, M. (1987) *Planificación y Organización de la comunidad*. Madrid. Editorial Popular.

MARCHIONI, M. (2013). Espacio, territorio y procesos comunitarios. En *Revista Espacios Transnacionales* [En línea] No. 1. Julio-diciembre 2013, Reletran. Disponible en:

<http://www.espaciostransnacionales.org/reflexiones/espacioyprocesoscomunitarios/>.

Ministerio del Interior. (2017). *Guía para la promoción de la participación ciudadana y los derechos poblacionales*. Medellín: Libro Artes S.A.S.

Molina, F. (2005). Nuevos conflictos sociales y su presencia educativa. *Análisis sociológico y reflexiones para la intervención*. *Cultura y educación*, 17(3), 213-223.

Muñoz, F. y Molina, B. (2004) *Una paz compleja, conflictiva e imperfecta*. Recuperado en <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pazcomconfimperfdraf.pdf>

Muñoz, F y Bolaños, J. (2011) La praxis, teoría y práctica de la paz imperfecta. En Muñoz, F. y Bolaños, J. (Ed) Los hábitos de la paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta. Granada. Universidad de Granada. Eirene.

Naciones Unidas (1998) ¿Qué es la cultura de paz? Recuperado en <http://www3.unesco.org/iycp/kits/Depliant%20décennie/Depliant%20esp%20def.pdf>.

Ramírez-Orozco, M. (2014). Aproximación bibliográfica a la construcción de la paz en Colombia. Revista de la Universidad de la Salle, (63), 23-43. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/269037101_Aproximacion_bibliografica_a_la_construccion_de_la_paz_en_Colombia

Rettberg, A., Castillejo, A., & Amaya, P. L. D. (2016). Dos investigadores dialogan sobre la construcción de paz. Revista de Estudios Sociales, (56), 122-129.

Rodríguez, A. (2007), El Enfoque de la Acción Sin Daño, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Dirección Nacional de Servicios Académicos Virtuales, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia PIUPC, 48 p.

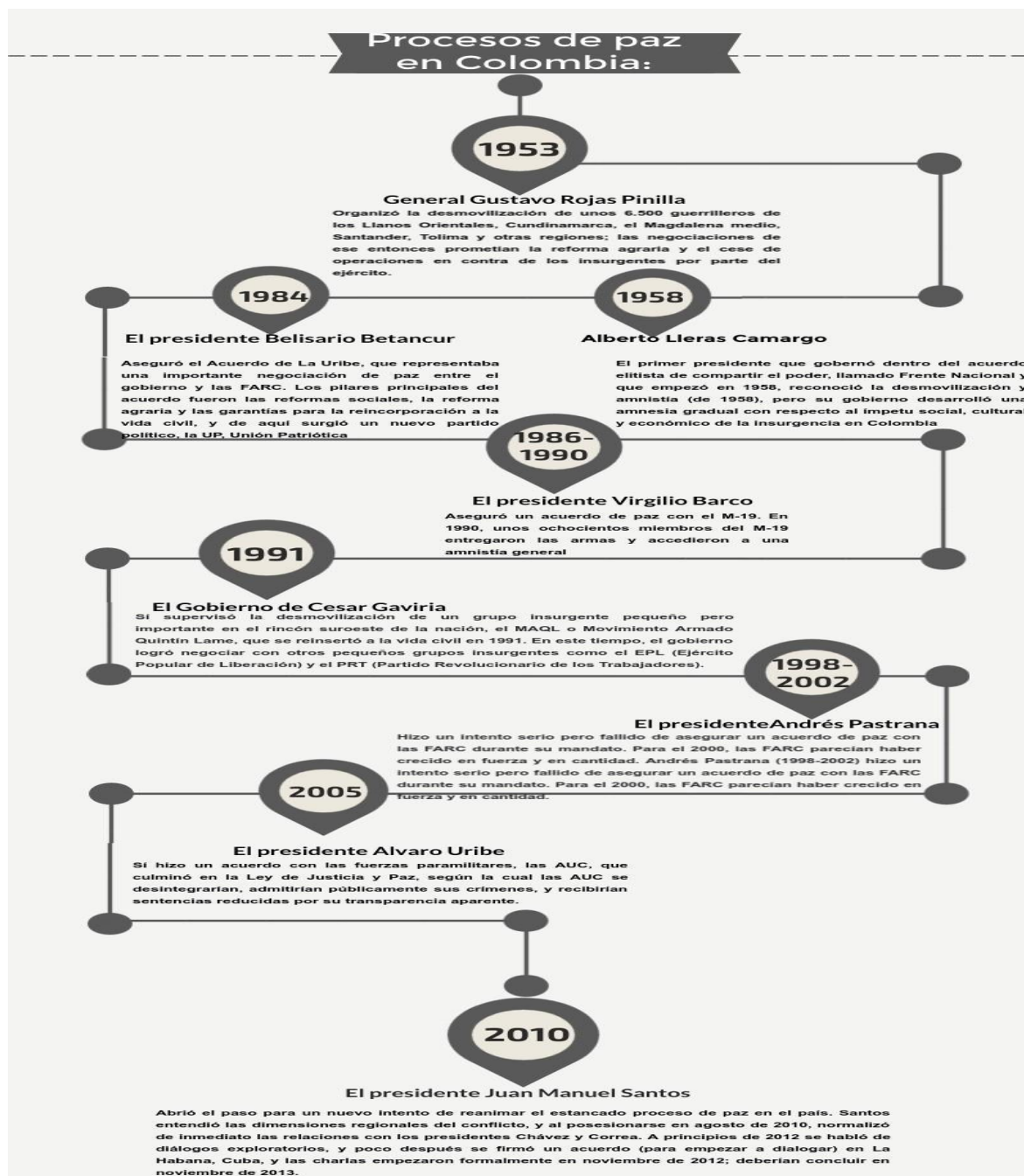
Sergio Calderón. Líneas epistemológicas básicas de las ciencias sociales, para dummies. Medellín 2012-14

Wilches, I. (2012). Paz con género femenino: Investigación sobre Mujeres y Construcción de Paz. Bogotá: PNUD - ONU Mujeres.

Yuliana Arenas Valencia. En los senderos de la memoria: para volver y avanzar. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, Gobernación de Antioquia, 2016.

ANEXOS

Anexo 1. Historia de los procesos de paz en Colombia



Fuente: construcción propia, basado en Rosa Y Germán Mejía (2013) en su escrito Historia concisa de Colombia (1810-2013).

ANEXO 2. Matriz de análisis

NOMBRE DEL TRABAJO DE GRADO: RETOS Y OPORTUNIDADES DEL TRABAJADOR SOCIAL COMO CONSTRUCTOR DE PAZ.			
CARLOS ANDRES PANIAGUA QUINTERO. ID: 000462963			
MATRIZ DE ANALISIS – OBSERVACION			
CATEGORIA	SUBCATEGORIA	POSTURA DEL AUTOR	ANALISIS DEL RESULTADO
CONSTRUCCION DE PAZ		... La construcción de la paz se entiende como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. El término incluye, por tanto, una amplia gama de actividades y funciones que preceden y siguen a los acuerdos formales de paz... (Lederach, 2007, p54)	La construcción de paz debe ser un proceso integral, en el que hay que empezar a prepararse para hacer cambios en diferentes factores de los territorios, la paz no puede ser sectorial, es un proceso global que debe incluir a todas las comunidades, la observación en el territorio me permitió comprender las capacidades de lucha y resistencia que tienen las asociaciones de víctimas de Puerto Berrio como agentes de paz, debido a las diferentes actividades que desarrollan en el marco de la semana de la "puesta del dolor en escena pública: hacer visible lo invisible" con varios objetivos principales que son: resguardar la memoria de sus familiares, pedir justicia y sanar los dolores que les ha dejado el conflicto armado. procesos para enaltecer en un proceso de construcción de paz.
ORGANIZACIONES DE VICTIMAS	RECONCILIACION	"En esencia, la reconciliación representa un lugar, el punto de encuentro donde se pueden aunar los intereses del pasado y del futuro. La reconciliación como encuentro plantea que el espacio para admitir el pasado e imaginar el futuro son los ingredientes necesarios para reconstruir el presente. Para que esto suceda las personas deben descubrir formas de encontrarse consigo mismas y con sus enemigos, sus esperanzas y sus miedos" (Lederach, 1998). citado por (Lederach,2007, p 64)	este trabajo investigativo y por medio de la observación, permite dar cuenta los méritos de la Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), Asociación de desplazados del Municipio de Puerto Berrio (ASODESBE), Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas de la Violencia (AME), Asociación de Víctimas del Magdalena Medio (ASOVICMAG), todas estas asociaciones hacen parte activa de un proyecto "café de la memoria", un grupo de líderes y lideresas, que conforman un comité impulsador de la memoria y la reconciliación del territorio que, mediante el fortalecimiento de espacios de conversación y dialogo, busca la construcción de la confianza comunitaria, la promoción de la reconciliación, la convivencia y la construcción participativa de la memoria de los sobrevivientes del conflicto armado. café de la memoria trabaja sobre tres ejes principales: la reconciliación, el perdón y la reparación individual o colectiva de las víctimas del conflicto, además trabajan en favor de la paz y la convivencia pacífica de Puerto Berrio.

	MEMORIA	<p>Hay personas cuyas memorias se quedan confinadas al ámbito privado. Hay otras que hacen de la memoria una militancia, convertida a menudo en resistencia. Hay quienes, en respuesta al agravio, acuden a la memoria como una propuesta de transformación de la realidad. Pero hay quienes se anclan en memorias sin futuro, aquellas que toman la forma extrema de la venganza, que en un escenario de odios colectivos acumulados equivale a negar la controversia y la posibilidad de coexistir con el adversario. Significan la negación radical de la democracia. (Basta ya, 2013, p18)</p>	<p>Todo este resultado obtenido me reconfirma lo que planteaba La derecha: "la reconciliación representa un lugar, el punto de encuentro donde se puede aunar los intereses del pasado y del futuro", efectivamente la acción de compartir y la asociación hace posible estos resultados presentes en un lugar. Y como por medio de la memoria, aunque en muchos casos doloroso para los sobrevivientes reviven el pasado, pero al mismo tiempo imaginándose un futuro, no como individuo sino como organizaciones de víctimas que están dando un mensaje muy claro a la sociedad: desmarcarse de los escenarios de odio.</p>
MATRIZ DE ANALISIS - GRUPO DE DISCUSIÓN			
CATEGORIA	SUBCATEGORIA	POSTURA DEL AUTOR	ANALISIS DEL RESULTADO
ORGANIZACIONES DE VICTIMAS		<p>"Estas organizaciones operan como garantes de los derechos de las víctimas y se han constituido en nuevos actores e interlocutores en la escena política nacional. Pasando de invisibles en procesos anteriores a centrales a lo largo de la última década, las víctimas - aunque no siempre de forma coordinada- ejercen una creciente presión para defender su agenda ante las instituciones encargadas de la reparación, en línea con las promesas que se les han formulado". (Rettberg,</p>	<p>considero que la parte más enriquecedora de este proceso de investigación, fue de haber estado en un encuentro de la mesa municipal de víctimas, el haber visto como por medio de sus manos, gestos y miradas relataban sus historias remotas de todo lo que han luchado y sacrificado, unos atemorizados guardaban silencios y otros incluso poniendo sus vidas en riesgos, y más por los casos de los homicidios selectivos de sus compañeros líderes sociales, mientras que otros resonaban al hablar sarcásticamente sobre el nuevo gobierno. El haber hecho parte de este grupo de discusión que su objetivo principal era organizar su agenda de trabajado para el 2019, y como lo plantea Rettberg "<i>...las víctimas-aunque no siempre de forma coordinada-ejercen una creciente presión para defender su agenda ante las instituciones...</i>" evidenciar esta dinámica grupal y más lo que me dice la autora efectivamente sedan esos procesos de socialización y cooperación, y que cuando ocurren los liderazgos de las organizaciones sociales que van en búsqueda de un bien colectivo, en su defensa por los derechos de las</p>

		2015, pp.185-188)	víctimas, el no seguir siendo invisibles para la sociedad y que quieren hacer partícipes de la democracia y llegar al poder público, aunque con sus miedos y temores no están dispuestas hacer más invisibles, cuando anteriormente no lo podían hacer por la intimidación de los grupos ilegales y aunque en algunos caso sigue sucediendo siguen adelante, y ahora se enfrentan a un enemigo mas poderoso, esas elites políticas que no las ven como un socio articulador sino como una amenaza para seguir anclados en el poder y más que por años lo único que han recibido estas organizaciones es incumplimiento de muchas promesas que solo quedaron en palabra, es la hora que este país tome otros rumbos.
CONSTRUCCION DE PAZ	PARTICIPACION CIUDANA	"(...) Otro impacto tiene que ver con el fortalecimiento del tejido social, entendido como un aumento de las organizaciones y redes sociales que participan generando confianza entre distintos sectores de la ciudadanía y en la institucionalidad democrática. De otro lado la ciudadanía y las organizaciones sociales al participar tiene la expectativa de incidir sobre las decisiones públicas que los afectan." (Ministerio del Interior,2017, p12)	
MATRIZ DE ANALISIS - INVESTIGACION DOCUMENTAL			
CATEGORIA	SUBCATEGORIA	POSTURA DEL AUTOR	ANALISIS DEL RESULTADO

ORGANIZACIÓN DE VICTIMAS	VICTIMAS	<p>"Se considera víctima, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al derecho internacional humanitario o de violaciones graves y manifiesta a las normas internacionales de derechos humanos, ocurridas en ocasión del conflicto armado interno". art. 3 de la Ley 1448/2011: Ley de víctimas.</p>	<p>Puerto Berrio, ubicado en la subregión del Magdalena Medio del departamento de Antioquia. una población estimada de 46.883 habitantes (fuente: DANE 2005) y de las cuales se registran 6.206 víctimas del conflicto armado (fuente: Unidad de Víctimas), Colombia como muchos de los países latinoamericanos se ha caracterizado por ser excluyente, en cuantos ingresos, servicios estatales, justicia, tierra, educación y muchas otras estadísticas donde demuestra que las brechas son inmensas, Pero la realidad es mucho más compleja que eso. La desigualdad en la sociedad colombiana, sumado a un conflicto con más de 50 años de historia, que ha tenido diversos impactos en la población, en especial a la población víctima del conflicto armada y que cada vez afecta a más dimensiones de la sociedad que curiosamente son aquellas de escaso recursos económicos, los resguardos indígenas, las comunidades afrodescendientes y el campesinado por mencionar algunas; y que siempre a lo largo de la historia en Colombia son los que más se han visto afectado y es por eso que la intensidad de sus manifestación se han incrementado, y no se hace extraño que la desigualdad y la exclusión haya sido el detonante del conflicto, en un conflicto de democracia donde nos venden que la democracia es igual represión, en un conflicto donde todavía es válida las luchas sociales.</p>
--------------------------	----------	---	--

	VERDAD	<p>"La verdad es tal vez uno de los principales derechos que tienen la víctima, y una condición sin la que no es posible la paz, la reparación o la reconciliación. Saber qué fue lo que ocurrió, como y bajo qué condiciones y quienes son los responsables, son elementos sin los que las víctimas no pueden iniciar la recuperación de sus dolores". (Wilches, 2012, p53)</p>	<p>En el caso colombiano saber la verdad del conflicto es necesario para consolidar la paz, la cuestión de la tierra ha sido el principal conflicto entre el gobierno nacional y de las FARC E-P, y de hecho, del movimiento campesino organizado desde la década de los treinta. Sin embargo, hay que reconocer que la redistribución de la tenencia de la tierra es más difícil hoy que en 1984, cuando se firmaron los primeros acuerdos de cese al fuego en la administración Betancur. Habría sido más factible hacer la paz hace 20 o 30 años. Desde esa época, el narcotráfico se ha convertido en un terrateniente muy significativo en el país. Hoy en día, cualquier reforma agraria redistributiva tendría que enfrentar también el poder de los narcotraficantes en el sector rural colombiano.</p> <p>Javier Giraldo nos plantea "se explora en la historia reciente de Colombia la situación de necesidades básicas de la inmensa mayoría de los colombianos. Teniendo en cuenta que el acceso a la tierra está relacionado con tres necesidades básicas: alimentación, vivienda y trabajo/ingreso, se hace un recuento histórico del conflicto alrededor de la tierra como el mayor detonante del conflicto social y armado en Colombia, recurriendo a conceptos de connotados analistas y a estadísticas de las mismas instituciones estatales, así como a los documentos fundantes de las organizaciones insurgentes. También se hace una exploración de la situación de las demás necesidades biológicas, como empleo, vivienda, alimentación y salud, cuya no satisfacción para capas enormes de población es un factor persistente del conflicto."</p> <p>Además, hay un factor adicional que pueden aportar la experiencia salvadoreña y varios otros procesos internacionales y que para Colombia es lo principal, la Comisión de Verdad del conflicto y sus víctimas es más que obligatorio. Después de la paz, es necesario empezar un proceso de reconciliación nacional. Para ello, un paso esencial es que Comisión de Verdad junto con la Justicia Especial para la Paz (JEP) le rinda cuentas al país y establezca la historia oculta del conflicto interno. Aunque hay amnistías, el país merece saber la verdad de su propia historia y de las actuaciones de ambos bandos en el conflicto. La fórmula es de perdón, pero no de olvido</p>
--	--------	--	---

	JUSTICIA	<p>"La Justicia representa la búsqueda de los derechos individuales y colectivos, de la reestructuración social y la restitución, pero está ligada a la Paz, que destaca la necesidad de la interdependencia, el bienestar y la seguridad". (Lederach, 2007, p64)</p>	<p>Entonces Colombia estaría hecha solo para responder a las necesidades básicas, o también a las necesidades secundarias, fueran estas materiales o simbólicas pero, en todo caso, encaminadas a buscar una satisfacción individual o colectiva de las víctimas que lo único que le pide al gobierno y a sus victimarios, es justicia y reparación, que generaran la sensación de bienestar, de autodeterminación, de distinción y de superación, pero será posible esto un estado represivo, impuesto por una burguesía segura de sí misma, una estructura política arcaica y bloqueadora, con indiscutible legitimidad y participación popular limitada, e incapaz de integrar y resolver las demandas de sectores minoritarios más importantes de este país; un mundo rural en conflicto, en particular por una historia de injusticias y violencias, confiados en que la alternativa de un acuerdo de paz de cinco años de diálogos entre el gobierno y las FARC-EP, lleguen por fin a "...la reestructuración social y la restitución, pero está ligada a la</p>
--	----------	---	--

	REPARACION	<p>“...Un tercer reto se refiere a la generación de expectativas que se han desarrollado en torno a la política de reparación. Ya en la actualidad, la demanda excede el ritmo y la capacidad de respuesta por parte de las autoridades estatales. Según el universo presente de víctimas, más del 90% está pendiente de reparación. Sin importar cuán bien dotadas estén las oficinas y cuán calificados los equipos -o, quizás, especialmente por eso se incrementa la impaciencia con respecto a las promesas formuladas y las expectativas generadas”. (Rettberg, 2015, p185-188)</p>	<p>Paz, que destaca la necesidad de la interdependencia, el bienestar y la seguridad" (Lederach, 2007); y de todas esas causas sistemáticas que han desencadenado en el conflicto y posibilitado que persista. En un foro de “reconciliación, más que realismo mágico” de 2016, organizado por la fundación buen Gobierno, en el panel político vocero de diferentes tendencias debatieron los alcances y el estado actual del proceso de paz, entre ellos el hoy canciller Carlos Holmes Trujillo, la hoy vicepresidenta Marta Lucía Ramírez, el codirector del Partido Liberal Horacio Serpa Uribe, vocero de Universidad Externado de Colombia, Juan Carlos Henao, entre otros, donde se resaltan grandes intervenciones y aportes de los ponentes como la del codirector del Partido Liberal Horacio Serpa Uribe dice: " es la hora de dar el paso, apoyemos, Colombia será absolutamente distinta, no sin traumatismo, no sin dificultades después de que no haya FARC-EP en Colombia algún día salgámonos de la teoría y pongamos los pies en la tierra, la paz se hace poniendo los pies en la tierra, si nos ponemos a recoger tantos comentarios de tantas personas ilustradas y tantas normas internacionales, que les importa a los suizos lo que está pasando aquí, no lo sienten, no lo viven, no lo lloran, no entierran a los muertos, no nos dejemos presionar por la justicia internacional nosotros seremos capaz, tenemos nuestra propia justicia, nuestras propias definiciones, nuestros propios acuerdos seamos más colombianos, más patriotas, más decididos y hagamos las paz". Una intervención muy cuestionable doctor Serpa y más cuando se refiere al tema de justicia y a un más grave cuando se desconoce las estadísticas o los planteamientos propuestos por la academia como lo hace Rettberg, 2015: “...Un tercer reto se refiere a la generación de expectativas que se han desarrollado en torno a la política de reparación. Ya en la actualidad, la demanda excede el ritmo y la capacidad de respuesta por parte de las autoridades estatales. Según el universo presente de víctimas, más del 90% está pendiente de reparación”. De qué paz está hablando cuando desconocemos a las víctimas del conflicto.</p>
CONFLICTO ARMADO		<p>"El carácter invasivo de la violencia y su larga duración han impedido que se reconozca a los actores del conflicto armado y sus lógicas, así como a las víctimas. Así mismo, se han subestimado los problemas políticos y sociales que le dieron</p>	<p>Colombia se caracteriza por tener la insurgencia armada más prolongada de América Latina. Sus orígenes datan de los comienzos de los años sesenta, de la época inmediatamente posterior a la revolución cubana y de las ofensivas nacionales contra las llamadas "repúblicas independientes". Pero si Colombia tiene la insurrección más antigua del continente, también se distingue por tener los procesos de negociaciones más largos de la región. Ya llevan 30 años, si se empieza con las amnistías de 1982. Durante este tiempo ha habido muchas interrupciones, desvíos, nuevos</p>

		<p>origen. Por eso, a menudo la solución del conflicto se piensa en términos simplistas, como la pretensión totalitaria de exterminar al adversario, o con la ilusión de acabar con la violencia sin cambiar nada en la sociedad". (Sánchez, 2013, P17)</p>	<p>conflictos y algunos éxitos parciales. Asimismo, en los últimos años, el mundo ha cambiado radicalmente. Por primera vez hemos visto procesos de paz, en otros países, que llegaron a soluciones negociadas en conflictos internos, a pesar de tener éstos raíces muy profundas. En el año 82, cuando se comenzó el primer proceso de paz en Colombia, no existían modelos internacionales para resolver una guerra civil a través de negociaciones. Había perdedores o ganadores, pero no había casos de negociaciones exitosas dentro de la historia de las terminaciones de los conflictos civiles. Desde ese entonces especialmente con el fin de la Guerra Fría han surgido numerosos casos de soluciones negociadas en Centroamérica, África y el Medio Oriente. La subregión del magdalena medio, como otras regiones de Antioquia y del país también ha sido escenario de la violencia, hacia la mitad del siglo XX, Puerto Berrio se convirtió desde los años de los 60 en una guerra por la disputa de la tierra, en los 70 a causa de los partidos políticos de izquierda y la represión, pero fue en los 80 cuando el narcotráfico y la crudeza del conflicto armado se toma la población porteña, su ubicación geográfica entre el departamento de Antioquia y Santander, y bordeado por el río Magdalena permitió que se conviertela en corredor estratégico para el narcotráfico y la consolidación del fenómeno del paramilitarismos en los años 90. Y que a la fecha se registran más de 6000 víctimas del conflicto armado, víctimas perteneciente de todos los lados de la confrontación, ejercito, paramilitares y guerrillas, que por años libraron una guerra en medio de una población que no escogió vivirla y que hoy ese mismo río magdalena guarda en sus riveras la historia, el olvido, la injusticia y en muchas familias porteñas la desesperanza. "la desesperanza es también una forma de silenciar, de negar el mundo, de huir de él. La deshumanización, que resulta del "orden injusto", no puede ser razón para la pérdida de la esperanza, sino que, por el contrario, debe ser motivo de una mayor esperanza, la que concede a la búsqueda incesante de la instauración de la humanidad negada de injusticia" (Freire,1992, p.111)</p>
MATRIZ DE ANALISIS - TRABAJO DE CAMPO			
CATEGORIA	SUBCATEGORIA	POSTURA DEL AUTOR	ANALISIS DEL RESULTADO

<p>RETO DEL TRABAJADOR SOCIAL COMO CONSTRUCTOR DE PAZ</p>	<p>PEDAGOGIA</p>	<p>"solo cuando los oprimidos descubran nítidamente al opresor, y se comprometen en la lucha organizada por su liberación, empieza a creer en sí mismo, superando así una complicidad con el régimen opresor, Este descubrimiento, sin embargo, no puede ser hecho a un nivel meramente intelectual, sino que debe estar asociado a un intento serio de reflexión, a fin que sea praxis. el dialogo crítico y liberador, dado que supone la acción, debe llevarse a cabo con los oprimidos, cualquiera sea el grado que se encuentre la lucha por la liberación. Dialogo que no debe realizarse a escondidas para evitar la furia y una mayor represión del opresor" (Freire, 1992, p.68)</p>	<p>"La autoría que se deriva del ser academia es ser más proclives, por naturaleza, a la libertad de cátedra y a generar un debate entre opiniones múltiples, sin ponernos a examinar si esa opinión tiene sustento empírico o no. Yo creo que es más una competencia por crear los espacios que una autoridad por la forma como hacemos las cosas y como producimos conocimiento"(Rettberg, 2016, P 128), se requiere desplegar un componente pedagógico y social, siendo preciso crear espacios de deliberación, debate social y político abierto, de reflexión y acción para poder alcanzar el conocimiento de realidad. una construcción de conocimiento de las dos partes como lo dice Freire del oprimido y el opresor por medio del dialogo, una voz para poder comprender el significado de la guerra desde sus protagonistas, entender las experiencias y vivencia de las víctimas, poder documentar los sucesos de la guerra contada por sus protagonistas, conocer y reconocer la repercusiones que tuvo el conflicto desde la década de los 60, es darle voz al que por décadas fueron oprimidos por un estado social derecho y democrático, pero " hablar de democracia y callar al pueblo es una farsa. hablar de humanismo y negar a los hombres es una mentira. y tampoco hay dialogo sin esperanza. la esperanza está en la raíz de la inclusión de los hombre..." (Freire,1992, p111)</p>
<p>OPORTUNIDADES DEL TRABAJADOR SOCIAL COMO DE PAZ</p>	<p>EDUCACION</p>	<p>Entender la educación como un proceso de acción-reflexión en el que las personas son invitadas a participar activamente en el desarrollo y la aplicación de prácticas y estrategias para la construcción de la paz. Proporcionar un enfoque temático para los talleres que son inmediatamente relevantes para el adiestramiento de los participantes, en función de su contexto. (Lederach, 2007, p127)</p>	<p>Como resultado de la inmersión en el contexto y de algunas actividades que pude realizar como investigador durante la etapa inicial y el comienzo dado desde los autores en la recolección de la información, y que además fuera objetiva y que involucraba una responsable con las personas con quienes me dieron la oportunidad de trabajar con ellas, y que si bien se pueden generar impactos positivos a las personas que integran las asociaciones de víctimas, también puede re-victimizarlos o exacerbar sus situaciones conflictivas. estar inmerso en una realidad que para la mayoría de los profesionales de las Ciencias Sociales desconocemos , pero que existen y no queremos ver , el silencio y la indiferencia que por años la distorsión, el ocultamiento y el olvido del que hemos sido cómplices, y que por décadas hicimos parte de una conspiración de silencio para no tocar el tema de la víctimas y que solo lo empezamos a reconocer y sentirlo propio cuando vivimos y convivimos, que estas personas por</p>

	FORMACION	<p>"La formación transformadora está conceptualizada como una forma intencionada de responder al sistema del conflicto, una intervención, y no meramente una herramienta indirecta y algo ajena para la educación de los individuos. Concebir la formación como un componente transformador de la construcción de la paz requiere que creemos un diseño estratégico en función de quién participe, y de crear un diseño orientado al proceso, que determinar el contenido y la realización de los talleres". (Lederach, 2007, p127)</p>	<p>años viene transformando realidades tan crueles que les dejó el conflicto, vivir con ellas el día de la puestas del dolor en la escena pública: hacer visible lo invisible, una noche donde conmemoran el recuerdo de sus desaparecidos con objetos, fotos, con mensajes alusivos al perdón, la reconciliación y la justicia, que por años los sobrevivientes lo hacen como un acto de reclamo al gobierno y a la sociedad colombiana indiferente, ver como sus lágrimas caían cuando recorvan las muertes de sus seres queridos, pero como haciendo de su debilidad una fuerza transformadora para su territorio, como lo hacen con las otras acciones de memoria y reconciliación. " este es el punto que debería estar exigiendo una permanente y valerosa reflexión de todos aquellos que realmente se comprometen con los oprimidos en la causa de su liberación. el verdadero compromiso con ellos, que implica la transformación de la realidad en que se hallan oprimidos, reclaman una teoría de la acción transformadora que no puede dejar de reconocerles un papel fundamental en el proceso de la transformación" (Freire,1992, p162). las oportunidades que presenta un trabajador social se dan con el acompañamiento a las comunidades más afectadas por el conflicto armado. y como por medio de la educación y la formación estamos apoyando a la consolidación de la paz, con el fin de hacerle frente a uno de los principales retos de la profesión, es la reconstrucción del Tejido Social, la Justicia e Igualdad, el fortalecimiento y empoderamiento de las comunidades.</p>
	DESARROLLO COMUNITARIO	<p>"Indispensable si se piensa iniciar un procesos de paz que contenga transformaciones que apunten al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, de sus condiciones sociales, económicas, políticas, tanto en la esfera personal como colectiva, en lo domestico y en lo público, y en ultimas, en la transformación de las causas sociales y culturales inscritas en las relaciones de poder entre los géneros".(Wilches, 2012, p32)</p>	

ANEXO 3. Mapa conceptual.

